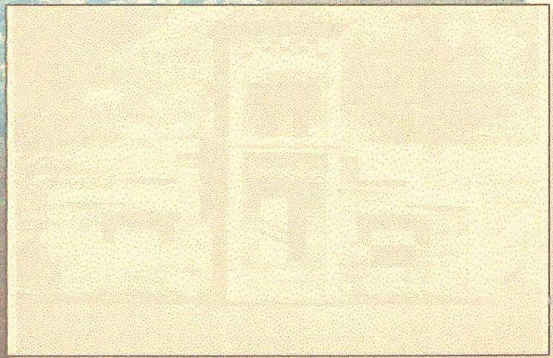
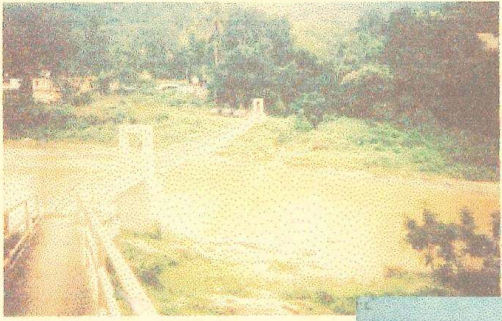
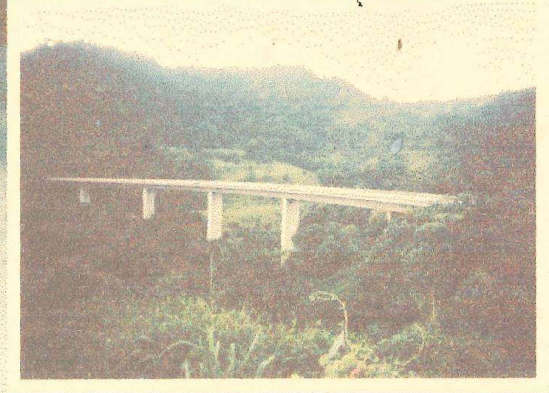
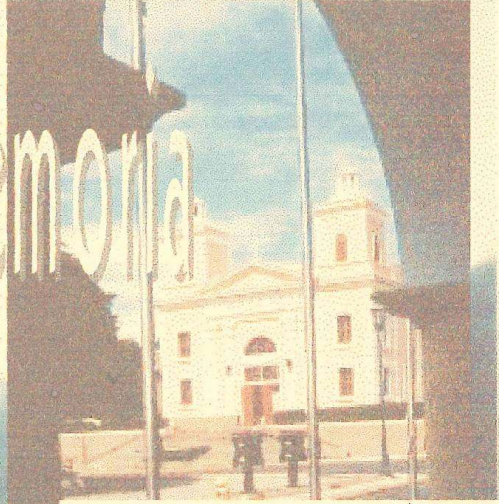


Habitantes de la Memoria



HABITANTES DE LA MEMORIA

Sandra A. Enríquez Seiders
Editora

Universidad de Puerto Rico en Utuado
Noviembre 2003

Revisado Octubre 2008

**A TODOS AQUELLOS QUE TOMAN
CONCIENCIA DE SU PROCESO HISTÓRICO**

***“...una cosa es el proceso
histórico de la formación de
un pueblo y otra es la
conciencia que se toma de
ese proceso histórico.”***

FERNANDO PICÓ

RECONOCIMIENTOS

Mi agradecimiento a la Universidad de Puerto Rico en Utuado por la ayuda recibida para realizar este proyecto. De manera especial al personal de la Biblioteca sobretodo a la Prof. Regina Oquendo, quien celosamente guarda la colección utuadeña. Mi gratitud a los señores Ángel Maldonado, Iván De Jesús y al Prof. Héctor Reyes por su interés en ayudar a los estudiantes igualmente al Sr. Sergio Acevedo, de la imprenta, que hizo posible que este libro se terminara a tiempo, gracias también a la Prof. Lourdes Torres Camacho, que le puso título a este trabajo.

Por último y no menos importante, muchas gracias, a las utuadeñas y utuadeños que contaron sus historias a mis estudiantes, especialmente a la Sra. Rosenda Cancel, que amablemente recibió a muchos en su hogar, sin duda alguna, todas ellas enriquecieron este proyecto.

Tabla de Contenido

Prólogo

Parroquia San Miguel de Utuado <i>Por: Aida I. Rodríguez Ramos</i>	1
Plaza Luis Muñoz Rivera <i>Por: Rafael A. Vázquez Candelario</i>	4
Puente sobre el Río Caguanitas <i>Por: Rolando Oquendo Ocasio</i>	7
Colegio San Miguel <i>Por: Isamary Gandía González</i>	10
Historia del Teatro en Utuado <i>Por: Norma González Marín</i>	14
Fábrica La Malagueta <i>Por: Johanna Nieves Díaz</i>	18
Cooperativa Cosechera de Tabaco <i>Por: Joeachim Machado Centeno</i>	21
Escuela Francisco Ramos <i>Por: Gualbert Miranda Pérez</i>	24
Hacienda Danielito <i>Por: Josué G. Romero López</i>	27
Casa Alcaldía <i>Por: Janisse Quiles Alvarado</i>	30
Hospital Catalina Figueras <i>Por: Marialyz Álvarez Irizarry</i>	32
Café D'Aquí <i>Por: Cynthia Sánchez Concepción</i>	34
Parque Ceremonial Caguana <i>Por: Frances Rivas Díaz</i>	36
General Cigar <i>Por: Sandra González Méndez</i>	39

Cuartel Nacionalista: Testigo de la Revuelta de 1950	42
<i>Por: Carmen Hernández Irizarry</i>	
Oliveris Company	45
<i>Por: Emmanuel Rivera Salvá</i>	
El Casino	47
<i>Por: Luis F. Millán Sotomayor</i>	
Puente sobre el Río Viví	50
<i>Por: Saúl Cruz Bermúdez</i>	
Lago Caonillas: Un poblado bajo el agua	53
<i>Por: Héctor Vélez Arocho</i>	
Escuela Superior de Utuado	56
<i>Por: Lerry N. Vega Colón</i>	
Puente La Hamaca de Río Abajo	59
<i>Por: Michelle M. Santa Alayón</i>	
Central Azucarera de Pellejas	61
<i>Por: Gretalies Afanador Martínez</i>	
Hacienda Roses	65
<i>Por: Darilyn Méndez Colón</i>	
Los Morones	67
<i>Por: Christian J. Jiménez Aponte</i>	

Prólogo

Los trabajos que se publican en esta colección representan otro intento de acercar a los estudiantes a la investigación histórica. **Habitantes de la Memoria** reúne momentos históricos de Utuado, algunos conocidos y otros pocos estudiados, pero nunca antes recogidos en una sola publicación.

Para este trabajo, algunos de los estudiantes tuvieron acceso a fuentes tales como: **Utuado: Notas para su historia del Dr. Pedro Hernández Paralitici**; **El Porvenir de Utuado**, de Ramón Morel Campos; ejemplares del periódico **La Montaña** y los **anuarios de las Fiestas Patronales**, entre otros. Sin embargo, fueron muchos los que tuvieron que recurrir a la historia oral, porque era muy poco o nada lo que había escrito sobre sus temas. Hubo momentos en que pensaron abandonar la investigación, pero cuando descubrieron la riqueza que hay en la historia oral, continuaron.

Cada trabajo se acompaña de fotos, algunas muy antiguas, otras son ruinas o simplemente testigos silentes del pasado. Estas fotografías, muchas de ellas tomadas por los estudiantes, añaden al libro veracidad, documentación y pertinencia.

Mucho más que investigar, este proyecto ha logrado cambiar la visión de los estudiantes de la historia de datos y fechas, a una donde todos somos protagonistas. Por último, este trabajo le ha permitido a los estudiantes descubrir todo lo que son capaces de hacer.

Celebremos, pues, esta contribución a la **Historia de Utuado**, la Ciudad del Viví.

Parroquia San Miguel en Utuado

El templo de San Miguel, comenzó a construirse en el año 1872. Ya para el otoño del año 1882, la construcción se había adelantado tanto que se podía darle el primer uso. Cuenta Don Tomás Beauchamp al Dr. Pedro H. Hernández, en una copla de tiempos antaños que fue en la ocasión del bautizo de la hija del entonces alcalde Don Pepín Roig, que inauguraron la iglesia. Dicen que este es el tercer templo usado en la Parroquia San Miguel. El primero estaba donde Don Panchito Lafontaine tenía su propiedad, hecho de yaguilla, al lado norte de la presente iglesia. La segunda, para tiempos del siglo XVIII, estaba en la esquina noreste de las calles Dr. Cueto y Barbosa. El párroco, durante los años de la construcción del presente edificio fue el Padre Calixto. El año 1883, el altar mayor fue regalado por el Obispo Don Juan Antonio Puig Monserrat.

En 1916, siendo párroco don Manuel Palacios, fue construido el hermoso y magnífico altar mayor por el artista don Octavio Catalá con su bella escalinata, dos ángeles en actitud, de adoración. La construcción era de hormigón blanco y una especie de terrazo de aquel tiempo. El padre Juan Bechmans, cuenta como la feligresía se quejó cuando en el 1949, se eliminó una grada a cada lado para poder acomodar unos candeleros. En el 1970, como parte de la renovación litúrgica, este altar fue demolido, y dio lugar al presente altar mayor. Está bajo la advocación del arcángel San Miguel, patrón tutelar y se bendijo en el año 1880. Las torres originales de la iglesia fueron destruidas substancialmente por un terremoto el 11 de octubre de 1918. Se dañaron tanto, que tuvieron que demolerlas y reconstruirlas entre 1918 a 1922.

Las tres campanas remontan desde tiempos de España. Están nombradas Nuestra Señora del Carmen, San Miguel y Nuestra Señora del Rosario. Estas campanas, durante la construcción de las torres se colgaban en el patio, abajo, donde está la imagen del Patrón, en un marco de madera, y se tocaban a mano.

Más tarde, cerca del año 1955, el Padre Vernard compró en 6,000.00, el carillón electrónico que se usa todavía. El reloj en la torre norte fue donado por el alcalde don Juan Casellas, cerca de 1895. Las torres originales tenían tres caras, al presente sólo quedan dos. Desgraciadamente, el 10 de agosto de 1895, una tremenda descarga eléctrica cayó sobre esa torre y rompió las dos caras del reloj.



... un fin de semana... el encargado de mantener al día los...
... la plaza... Y... se... por...
... el... privada del... Ángel Capella, en la...



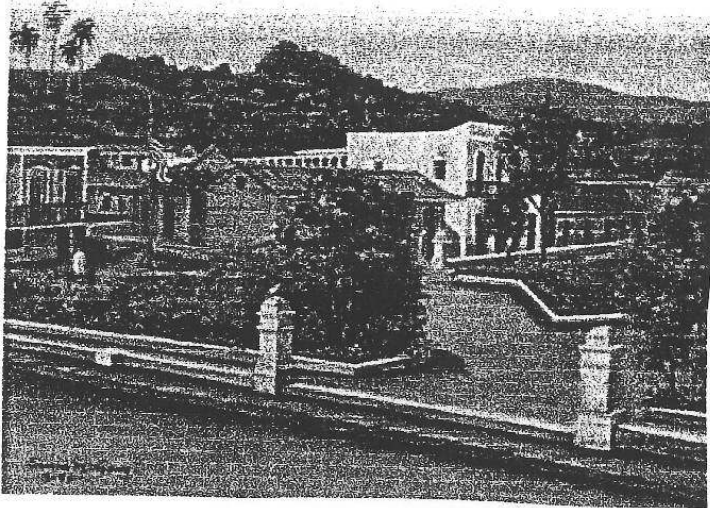
Plaza de Recreo Luis Muñoz Rivera

En el lugar donde hoy día se ubica la plaza de recreo Luis Muñoz Rivera, se encontraba la plaza San Miguel en honor al patrón del pueblo, pero el pueblo quería llamarla para ese entonces, con el nombre de Pepín Roig Colomer, el alcalde que contribuyó a que la plaza se encontrara en buenas condiciones.

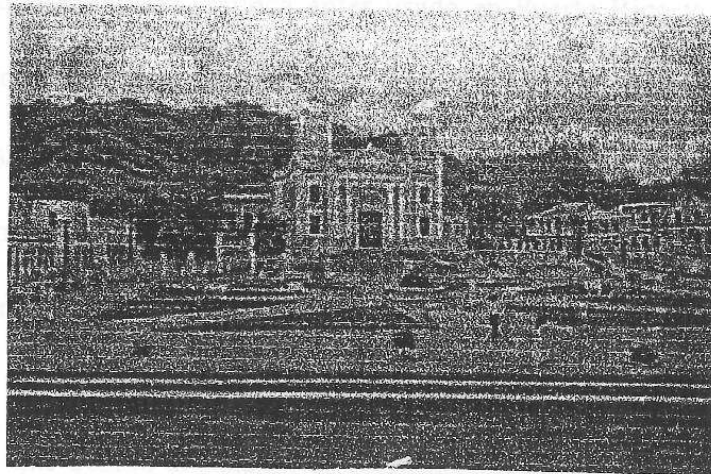
En esta plaza era donde los soldados presentaban sus armas y hacían el cambio de guardia, revistas de tropas y donde las tropas americanas efectuaban sus ejercicios y juraban la bandera. En la plaza se presentaba la Linterna Mágica, precursora del cine y la televisión. En la plaza hubo mesotiempos de tabaco y mavi.

La banda municipal amenizaba todos los actos y fuegos artificiales. Un chino liberado de España era el encargado de mantener al día los jardines de la plaza. Y en esta plaza fue donde se instaló, por primera vez, la luz eléctrica en Puerto Rico. Según el archivo de la biblioteca privada del señor Ángel Capella, en la plaza durante la época española se rompían las barreras sociales y económicas entre los ciudadanos permitiendo la interacción de toda la gente del pueblo. Los niños jugaban “al jalo”, corrían patines, velocípedos y también se conocían los jóvenes dando vueltas contrarias según su sexo, vueltas a favor cuando se conocían, y sentados en los bancos interiores, cuando eran novios; era el lugar donde los mayores se saludaban y celebraban tertulias y establecían peñas. Era el centro de las fiestas patronales. Aquí se hacían los juegos de cuñaca, carreras en saco, sartén, palo encebao’ con bolas de dinero arriba. En la plaza se celebraban concursos de trovadores. Por muchos años, hubo allí un trapiche donde se sacaba el guarapo de caña.

En la plaza Luis Muñoz Rivera, hubo una fuente, pero la quitaron porque las personas cuando se emborrachaban la usaban para bañarse. En su lugar se sembró un árbol en cuya sombra hoy día, se protegen los viejitos que acuden a la plaza a conversar sobre las últimas noticias que han ocurrido en el pueblo. La última restauración a la plaza se hizo en el año 1981 y se inauguró el 17 de diciembre, siendo el alcalde Waldemar Quiles.



Plaza Luis Muñoz Rivera de 1898



Plaza Luis Muñoz Rivera

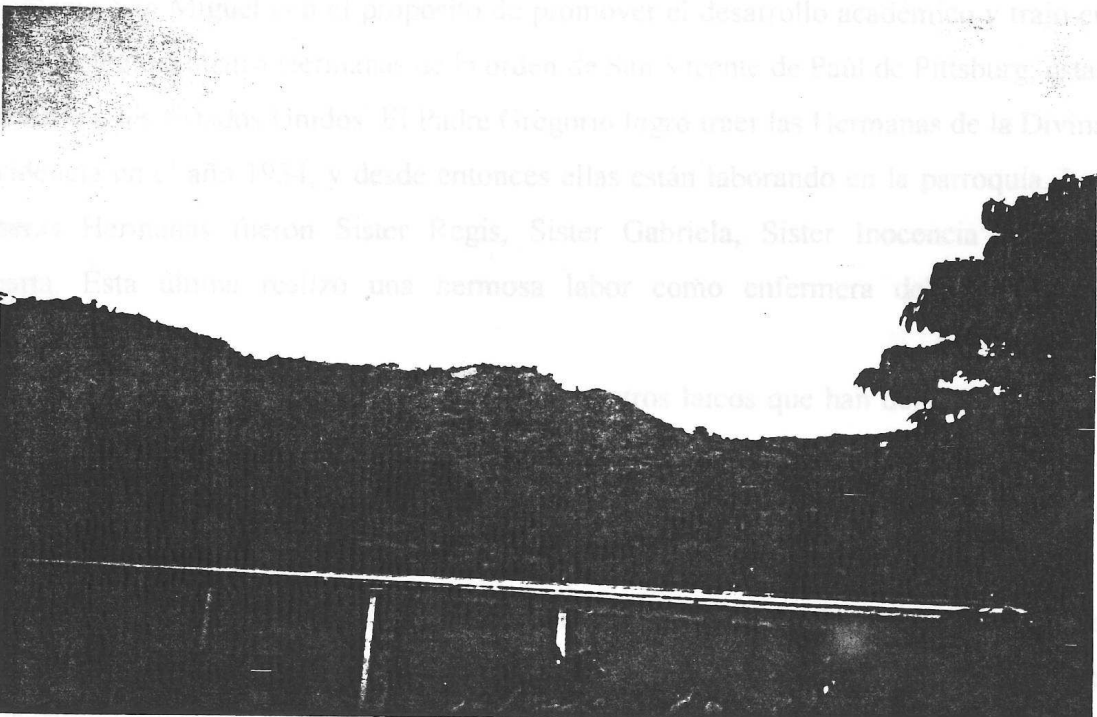
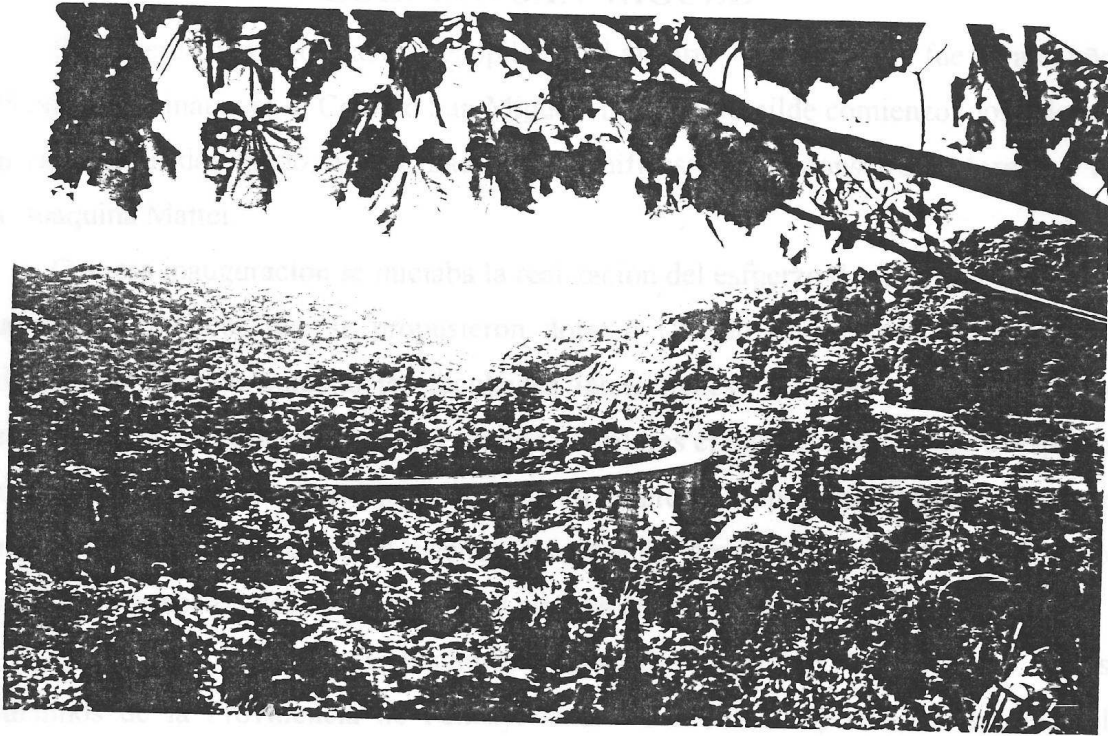
Puente sobre el Río Caguanitas

El ingeniero Irving Ocasio de León, supervisor del proyecto de la carretera PR-10, cuenta que durante el diseño de la carretera PR-10, entre la ciudad de Arecibo y Utuado, se encontró el problema de qué tipo de estructura debería construirse para cruzar la cuenca del Río Caguanitas, la cual es la más profunda en toda la isla. El diseño de un puente convencional, conllevaría la dificultad de tener que construir muchas columnas y un sistema de cables anclados en las montañas; de suelo inestable, para poder colocar el sistema de vigas y de vaciado de hormigón para su losa.

Por tal razón, en el año 1987, comienza la construcción del novedoso sistema de puente llamado “Incremental Launching Method”, nunca antes usado en Puerto Rico y en muy pocas partes del exterior. Dicho método consiste en la construcción de secciones de puente terminadas y las mismas amarradas entre sí, se empujan hasta que la primera pasa por sobre las columnas y llega al lado opuesto. Las secciones de puentes son huecas y están sostenidas por cables tensados y tiene abertura en cada extremo para permitir la entrada de personal para su mantenimiento.

Es pertinente señalar, que debido al sistema de construcción de esta estructura en el cual las secciones de puente se empujaban sobre el puente, en su totalidad no se fijaba hasta que no estuviese terminado. Dicho puente, el cual tiene una pendiente inclinada, se terminó durante las últimas horas de trabajo de ese día, pero no se fijó a las pilastras.

Al día siguiente, al cotejar su alineación, el puente se había movido quedando su punto de apoyo a pocas pulgadas de caer al precipicio uno de sus extremos. La construcción de este puente concluyó en el año 1992.



Colegio San Miguel

De acuerdo a la información recopilada del anuario “Ayer y Hoy”, fue para el año 1925, cuando se inauguró el Colegio San Miguel. Tuvo un humilde comienzo; dos salones, y en cada salón dos grados y dos maestras magníficas: Doña Monserrate Moreno y la Srta. Joaquina Mattei.

Con esa inauguración, se iniciaba la realización del esfuerzo de un grupo de damas y caballeros católicos que se propusieron dotar a Utuado, de una escuela donde se cultivasen con asiduo cuidado las facultades intelectuales, creativas y estéticas d la juventud y especialmente promover el sentido de valores cristianos guiados por el espíritu evangélico. El realizador de ese propósito, fue un sacerdote Capuchino español, Julián de Mondragón, quien con dedicación y abnegación diseñó, dirigió y trabajó como un obrero más en la construcción del edificio que hoy alberga el Colegio San Miguel Elemental.

En el año 1930, los Capuchinos españoles entregaron la parroquia a los Capuchinos de la Providencia de Pennsylvania. Vino como superior de la orden, el siempre bien recordado Padre Gregorio Loebach. El padre Gregorio asumió la dirección del Colegio San Miguel, con el propósito de promover el desarrollo académico y trajo en 1932 al colegio, a cuatro Hermanas de la Orden de San Vicente de Paúl de Pittsburg; éstas regresaron a los Estados Unidos. El padre Gregorio logró traer las Hermanas de la Divina Providencia en el año 1934, y desde entonces, ellas están laborando en la parroquia. Las primeras hermanas fueron: Sister Regis, Sister Gabriela, Sister Inocencia y Sister Macaria. Esta última, realizó una hermosa labor como enfermera del Dispensario Parroquial.

El colegio ha contado con numerosos maestros laicos que han dejado profundas huellas en los educandos. Hay en la vida del colegio dos personajes que consagraron su vida al servicio de él. Es justo reconocer la desinteresada y gran labor de Teresita Santiago y Don Manuel Díaz.

Este colegio ha contribuido al desarrollo cultural de Utuado y desde sus comienzos ofrecía anualmente una velada artística en el antiguo Teatro Herrera. Allí se presentaban recitales de poesía, de piano, dramas, comedias, y musicales. La gran pianista utuadeña Doña Cecilia Muñoz de Negrón, contribuía con su arte al éxito de las veladas. Sus hijas, Cecilia Talavera, y Luz Hutchinson, destacadas pianistas y maestras del Conversatorio de Música de Puerto Rico, en aquel entonces alumnas del colegio, acompañaban los números musicales. Allí debutó cantando el gran compositor puertorriqueño Héctor Campos Parsi.

El Colegio San Miguel, fue creciendo en matrícula siendo director el Padre Gilberto Stickelmier, quien inició la construcción del edificio que hoy alberga la Escuela Superior San Miguel. En el año 1950, se inauguró el plantel, acto en que estuvo presente el Obispo, Monseñor McManus y el Monseñor Murga. Las autoridades gubernamentales estuvieron dignamente representadas por Doña María Libertad Gómez, delegada utuadeña a la Cámara de Representantes. Ese año se celebró la primera graduación de cuarto año.

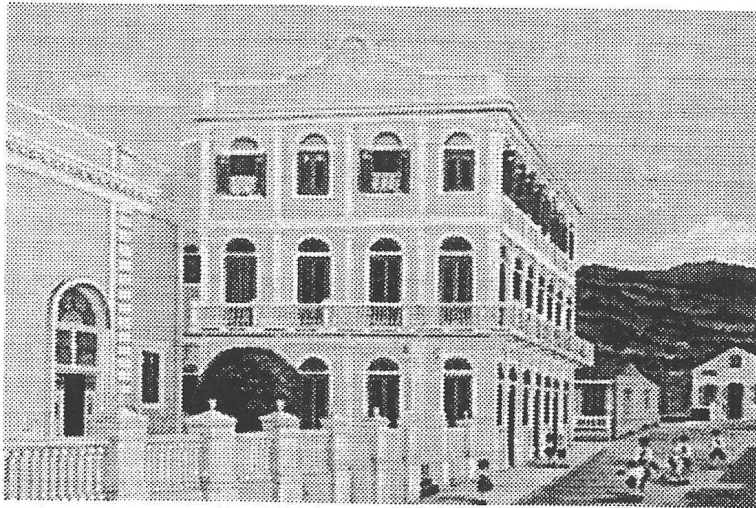
Siguieron produciéndose veladas que aportaron al arte y la cultura, y esta vez en la cancha de la escuela superior. No se puede olvidar la excelente presentación de la obra “Jesús Christ Super Star” dirigida por el profesor Harrison; la obra “Pedro Navaja” y otras veladas presentadas por los estudiantes que hacían despliegues de sus habilidades artísticas.

Quizás hizo aquí los primeros pininos, el notable artista utuadeño, Luis Daniel Rivera. El coro “Sing Out” que organizó Sister Maxine, se presentó con éxito en las distintas instituciones escolares de la comunidad. Aquí también se destacaron Virginia Margarita Alfonso como declamadora y Lizette Álvarez como cantante.

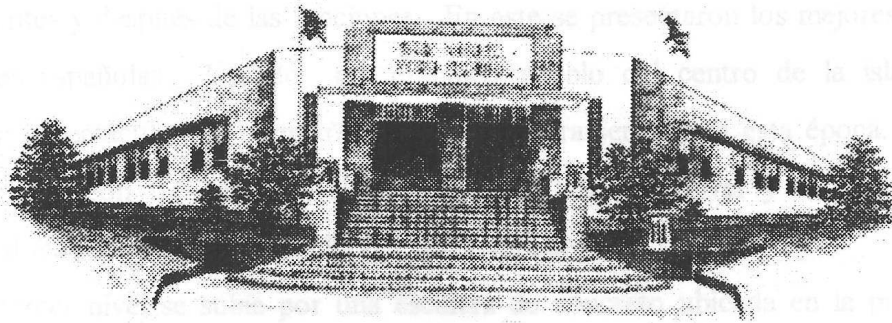
Han sido muchas las exhibiciones pictóricas y científicas que se han ofrecido en el colegio. En el aspecto religioso, los estudiantes han participado en las actividades de la parroquia, y han sido ellos quienes presentaron los Via Crucis en vivo, que hicieron historia. Se llevaron a distintas instituciones penales y era emocionante ver cómo estos jóvenes caracterizaban los distintos personajes de la Pasión gran realismo.

En el aspecto académico, los estudiantes se han destacado en los exámenes de aprovechamiento y en el “Collage Board”. Han obtenido primeros premios en competencias locales, estatales e internacionales, y se ha concientizado a los estudiantes a cooperar con las diferentes actividades cívicas de la comunidad, donde el colegio siempre ha dicho presente.

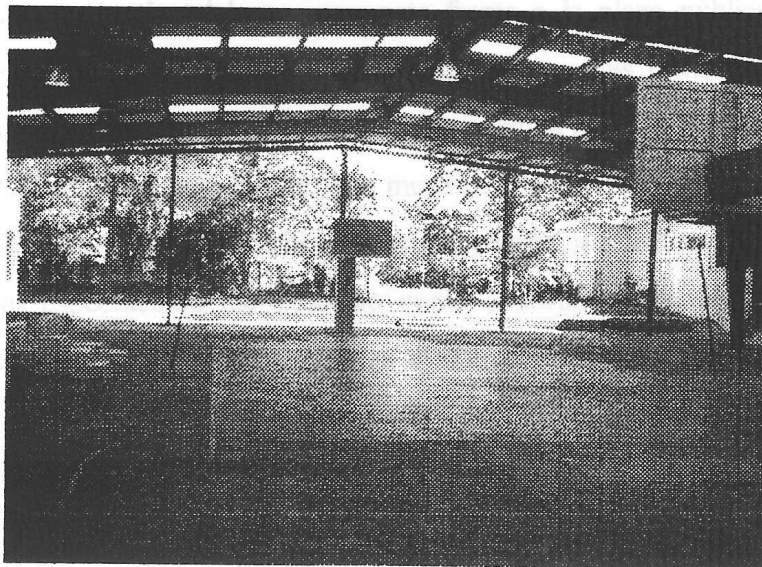
El pueblo de Utuado se siente orgulloso de los logros alcanzados por el Colegio San Miguel a través de sus educandos que han sabido proyectarse positivamente en la comunidad.



Colegio San Miguel Elemental



Colegio San Miguel Superior



Cancha del Colegio San Miguel

Teatros Utuadeños

Según el libro Utuado: Notas para su historia del Dr. Pedro Hernández, en el 1892, se inauguró el primer teatro en Utuado por iniciativa del arquitecto Francisco Arabia, padre: maestro de obras públicas, quien es merecedor de algún reconocimiento, como por ejemplo, un certamen de ensayo. En el se presentaban compañías de zarzuelas, teatro y concertistas famosos que visitaban a Puerto Rico, tanto en teatros de renombre como en veladas pueblerinas. En aquellos días, el público tenía que llevar su asiento o ver la función de pie.

Otro teatro, construido más o menos para el año 1920, llamado Teatro Viejo de Utuado, ubicado en la esquina de la Calle Colomer Sánchez, donde se encuentra hoy día los almacenes del Supermercado O.R. Frente al teatro, cuentan que había un negocio pequeño que vendían bacalaitos, dulces, maní tostado, gofio, y, otras golosinas de las cuales disfrutaba el público antes y después de las funciones. En este se presentaron los mejores programas de zarzuelas españolas. Utuado era el único pueblo del centro de la isla donde se presentaban espectáculos de compañías y artistas extranjeros para esta época. Este viejo coliseo contaba con tres niveles: el primer nivel, segundo nivel y el tercero llamado “gallinero” donde acudían los más alborotosos del pueblo.

Al tercer nivel se subía por una escalera de concreto ubicada en la parte exterior izquierda. Tenía dos casillas para boletos a cargo del Sr. Pedro Rodríguez y Miguel Guzmán. Diariamente se instalaba en un poste frente a la plaza pública, un cartelón de anuncios, donde decía la película a estrenarse esa noche.

Las primeras películas mudas fueron las de Charles Chaplin y Tarzán. La primera película hablada presentada en el Teatro Viejo para el 1935 fue “The Jazz Singer”, un musical. Los artistas Damirón y Chapuseaux, el Trío Los Matamoros y otros deleitaron con su música a nuestro pueblo. Además de presentar grandes espectáculos, fue utilizado como cuadrilátero de boxeo. Fanáticos de dicho deporte se dieron cita para ver peleas donde participaban pueblos como Arecibo, Aguadilla, Mayagüez, y San Juan. Utuado contaba con valientes campeones como Arcángel Felicie, Francisco (Paco Ardilla), Kid Chembre, Ángel Stuart y el terrible Alejandro Villanueva, que impuso su categoría en los mejores cuadriláteros del país. Lamentablemente, para el año 1938, el teatro fue vendido y convertido en una plaza de mercado.

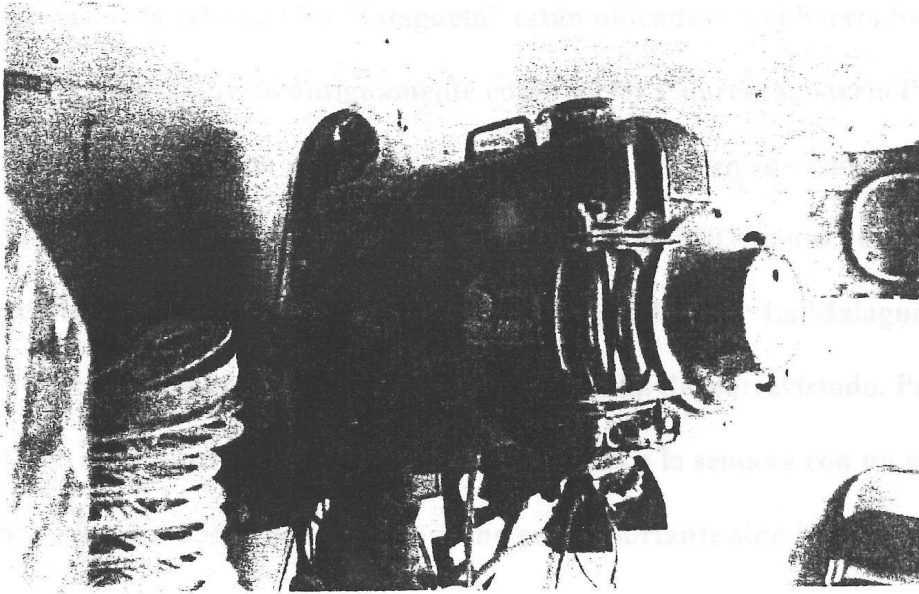
En el 1945, se fundó el Teatro Puerto Rico, ubicado en la Calle Dr. Cueto, donde está hoy día la conocida lavandería “Laundry Lamadrid”. El Sr. Tomás Velásquez y la Sra. Haydee Marrero eran los propietarios en aquel momento. Las películas que más se disfrutaban en esta época fueron las de guerras y las románticas de origen mejicano.

*El teatro de mayor importancia y del cual la mayoría de nosotros guardamos gratos recuerdos, lo fue el Teatro San Miguel, localizado hoy día donde está la Iglesia La Roca del Reverendo Julio Ribas. Este edificio fue adquirido en el 1939 por los hermanos Cabán y el Sr. Antonio Casellas. En una entrevista con la Sra. Blanca Ligia Casellas, hija de don Antonio, me contó que la primera película que se presentó fue *Pilotos a Pruebas* y que entre cada película se le daba la oportunidad a artistas locales a que presentaran sus talentos, tales como cantar, bailar o recitar.*

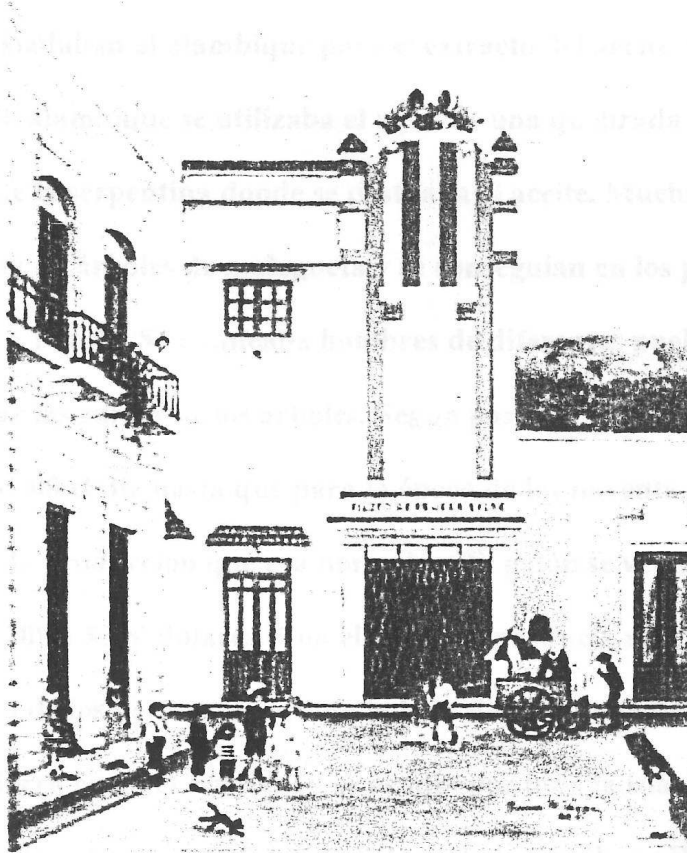
El teatro tenía dos pisos. El piso de arriba al igual que la del Teatro Viejo, le llamaban el “gallinero”, que contaba con largos bancos de madera y cuyo costo era de seis centavos. Los adultos preferían el piso bajo porque había butacas, aunque tenía un costo de quince centavos. El teatro abría los siete días de la semana. Los domingos contaba con dos funciones, un matinée y una función de noche. En el “lobby” ubicado en el primer piso vendían dulces, maní tostado y refrescos. Durante el día, había una persona caminando por los barrios más cercanos y el pueblo, anunciando con un fotuto las películas que se iban a presentar en la noche.

Me contó la Sra. Carmen L. Molina, del Centro de Envejecientes de Utuado, que ella llevó a su futura suegra a ver una película de vaqueros. El ruido de los tiros la impresionó de tal manera que por poco le causa un ataque al corazón. Cuando comenzaron los vaqueros a disparar, ella se tiró al suelo y comenzó a gritar “¡Llegó la revolución!”. Estoy segura que le recordó la revolución nacionalista de los años cincuenta.

Los altos costos de las películas, las contribuciones y la luz, entre otros gastos, obligaron a la Sra. Blanca Ligia Casellas a tomar la decisión de cerrar el teatro en el 1986. Desde entonces, los utuadeños vivimos añorando el buen cine y el teatro, además de las tertulias que se improvisaban al encontrarnos rodeados del calor humano, que actualmente tanta falta nos hace.



Proyector de películas del Teatro San Miguel (1937)



Teatro San Miguel

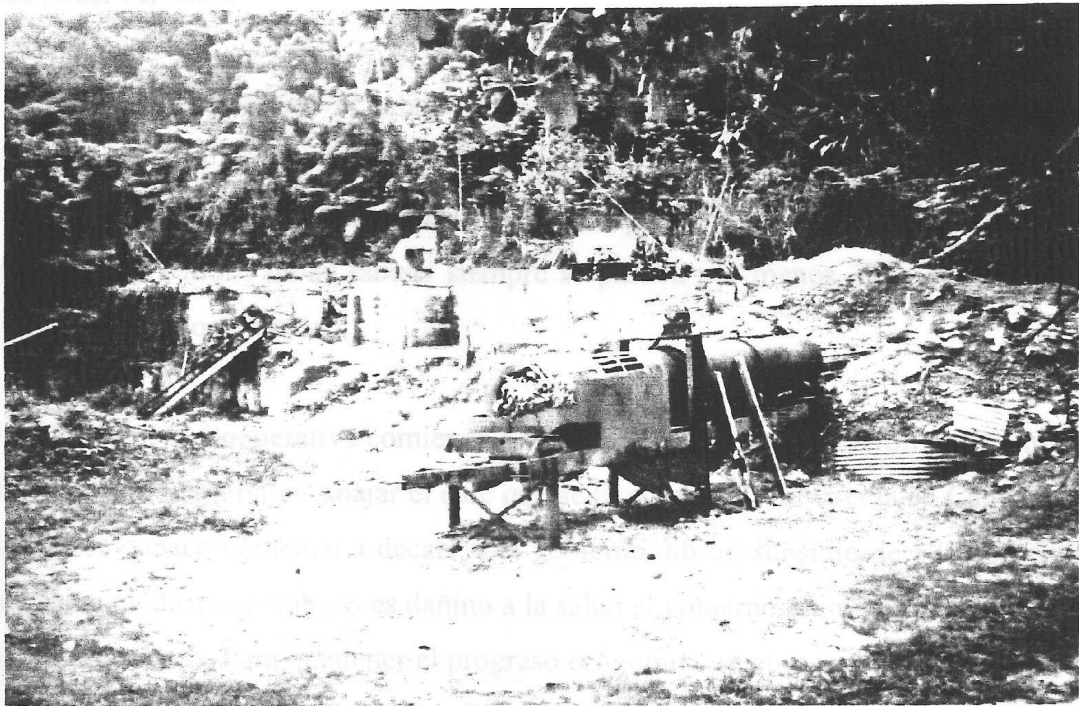
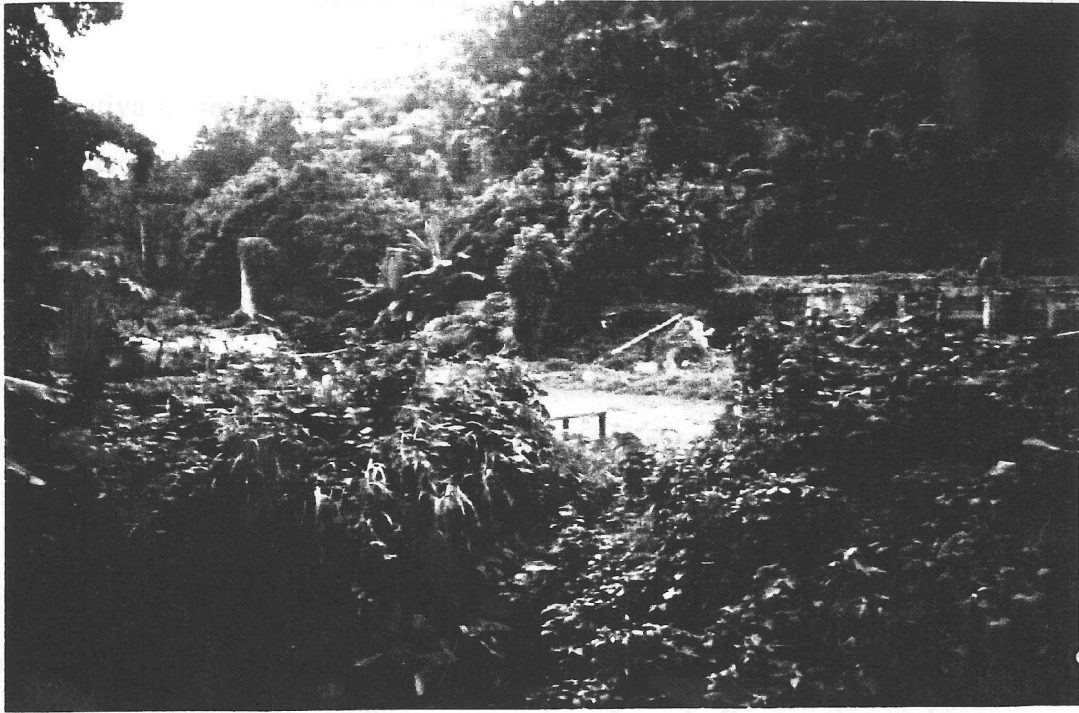
Fábrica “La Malagueta”

Las ruinas de la fábrica “La Malagueta” están ubicadas en el barrio Salto Arriba en Utuado, conocido antiguamente como sector Cuarenta, barrio Pelleja. En una entrevista realizada al Sr. Héctor Meléndez Rivera en su residencial en el barrio Arenas, sector Chorreras, el día 13 de octubre de 2003, contó que muchos no conocen la fábrica que perteneció a la familia Lugo Viñas. “La Malagueta” empleó a muchos hombres incluyendo a toda la familia del entrevistado. Para la época de los años cuarenta, se trabajaba los siete días de la semana con un sueldo aproximado de 10 a 25 centavos el día. El horario no era importante sino la calidad del trabajo.

El trabajo consistía en cortar ramas del árbol de la malagueta y luego picar las hojas. Se trasladaban al alambique para el extracto del aceite. Para el enfriamiento del alambique se utilizaba el agua de una quebrada de un canal que llegaba al área de la serpentina donde se destilaba el aceite. Muchas veces ocurría que había escasez de árboles de malagueta y se conseguían en los pueblos de Peñuelas, Arecibo, Ponce, y Patillas. Se empleaban hombres de diferentes pueblos para realizar la labor de cortar las ramas de los árboles.

Según pasaron los años, el sueldo fue aumentando a \$1.00 el día, hasta que para la época de los noventa se pagaba por tarea, dependiendo de la producción que era por galón. El galón se vendía a las empresas Serrallos entre \$200.00 a \$300.00 dólares. Con el aceite se producía alcoholado.

Para la época de los noventa, se vendía la hoja de la malagueta descompuesta, mezclada con tierra como el estiércol, y se vendía por toda la isla. El huracán George, cuando llegó a la isla, destruyó la fábrica de la malagueta y hoy sólo quedan sus ruinas.



Ruinas de la fábrica de la Malagueta

Cooperativa Cosechera de Tabaco

La Cooperativa Cosechera de Tabaco comenzó alrededor del año 1939, bajo el nombre de Banco Tabacalero. Fue organizado por un grupo de agricultores de Utuado para poder vender su cosecha. Años más tarde, los almacenes de la primera institución se quemaron y se vieron obligados a alquilar otros para continuar la producción del tabaco. El que era entonces su administrador, Bartolomé Riera, se fue al banco de Baltimore en busca de un préstamo para construir nuevos almacenes. Al concluir la construcción, dejó de ser el Banco Tabacalero y se fundó como Cooperativa Cosechera de Tabaco. Los socios decidieron contribuir con un dólar por cada quintal de tabaco para pagar el préstamo.

La Cooperativa contaba con una Junta de Directores encabezado por un administrador. Cada cuatro años se cambiaban los directores a través de una votación que se llevaba a cabo en una asamblea general. Todos los agricultores que pertenecían a la Cooperativa tenían que pagar una cuota para poder ser socio.

Los agricultores entregaban el tabaco a la Cooperativa, lo pesaban y lo separaban por categorías: manojo (era el mejor), tripa y boliche. Nunca se pagaba el tabaco al momento sino que siempre se tardaban en pagar. Una de las personas que entrevisté me dijo: “El pobre por más bueno que fuera la calidad de su tabaco, siempre se pasaba por menos, pero el rico siempre le pasaban el tabaco como el mejor”.

Para el año 1960, la Cooperativa comienza a comprar café. Se construyeron otros almacenes y se adquirió la maquinaria para trabajar el café que se le vendía a Café Crema en Caguas. Ya para ese entonces, el tabaco comenzó a decaer y el gobierno dio un subsidio de \$200.00 el quintal. Con la propaganda de que el tabaco es dañino a la salud, el gobierno elimina el subsidio poniendo fin al cultivo del tabaco. Para mantener el progreso económico, se abre una ferretería que estuvo a cargo del Sr. Andrés Montalvo. El café se mantuvo hasta el cierre de la Cooperativa en el 1993.

Hubo un momento que Utuado llegó a producir \$50,000 quintales de tabaco. Muchos pueblos como: Manatí, Arecibo, Cayey, Florida, Camuy, Cidra y Comerío, llegaron a traer sus cosechas. El tabaco se vendía a los Estados Unidos en pacas fermentadas.

En la Cooperativa Cosechera de Tabaco, como un dato interesante, se luchó por los derechos de las despalladoras. Estas señoras trabajaban desde el amanecer hasta el atardecer para ganarse 25 centavos el lote. Calurosas discusiones entre sus admiradores, permitieron horarios más flexibles y un pequeño aumento de sueldo.

Donde operó esta Cooperativa solo quedan ruinas y los recuerdos que quedan de ellas, viven en aquellas personas que tuvieron el placer o la obligación económica de estar envueltas con esta compañía tabacalera. Poco a poco muere la historia que hoy toma vida en estos breves párrafos, gracias a la ayuda de dos personas que se niegan a olvidarla: El Sr. Andrés Montalvo y la Sra. Juan Vélez Rullán, empleado y socia (respectivamente) de la Cooperativa Cosechera de Tabaco en Utuado.

Historia de la Escuela Intermedia Francisco Ramos



En la inauguración se le dió el nombre de Francisco Ramos Sánchez, en honor a un valeroso educador que laboro hasta su muerte en dicho plantel. El Sr. Francisco Ramos fue una figura de relieve en el pueblo de Utuado, una persona periodista, poeta, creador y escritor.

El Sr. Francisco Ramos nació en Utuado el 9 de marzo de 1898. Estudió en la escuela elemental de ese pueblo y tras graduarse de la escuela Normal



estructura principal. Así todos los utuadenses han estudiado en esta escuela intermedia y hoy

Historia de la Escuela Francisco Ramos

La Escuela Francisco Ramos se fundó antes del año 1925. En sus comienzos, la hoy Escuela Intermedia Urbana, situada en la calle Dr. Cueto de Utuado, llevó el nombre de un prestigioso y distinguido educador utuadeño Manuel Palop Soler. Para esa época, en dicho plantel se enseñaba los grados del quinto al octavo; otorgando el diploma de octavo grado.

Más tarde, para honrar la memoria del prócer barranquiteño Luis Muñoz Rivera, la escuela cambia de nombre. Para esa época, se le conocía en el pueblo como “La Grammar”. Hoy día, todos la llaman así. Esto es debido a que cuando los americanos llegaron a Puerto Rico en 1898, se enseñaba gramática solamente, o sea, leer y escribir en las escuelas elementales rurales; no había nivel intermedio y superior. Los americanos decían que esas eran escuelas de “grammar” o sea, de gramática.

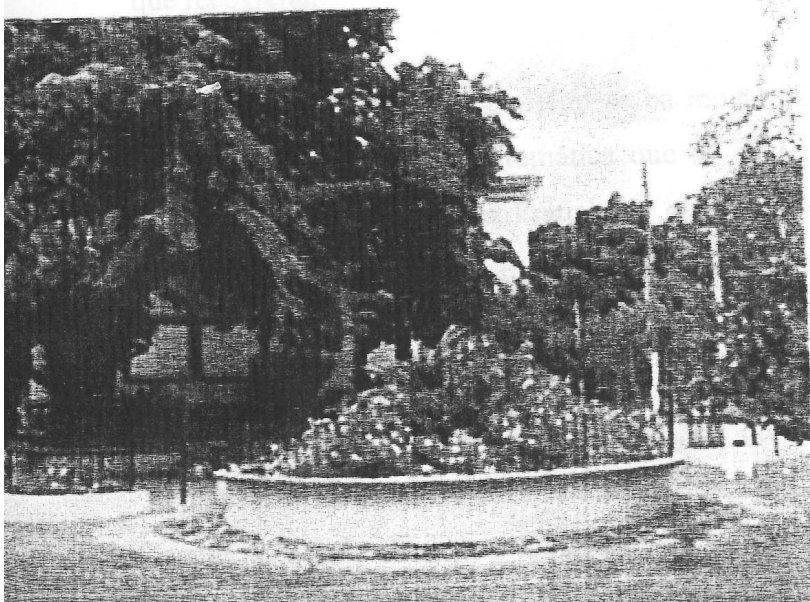
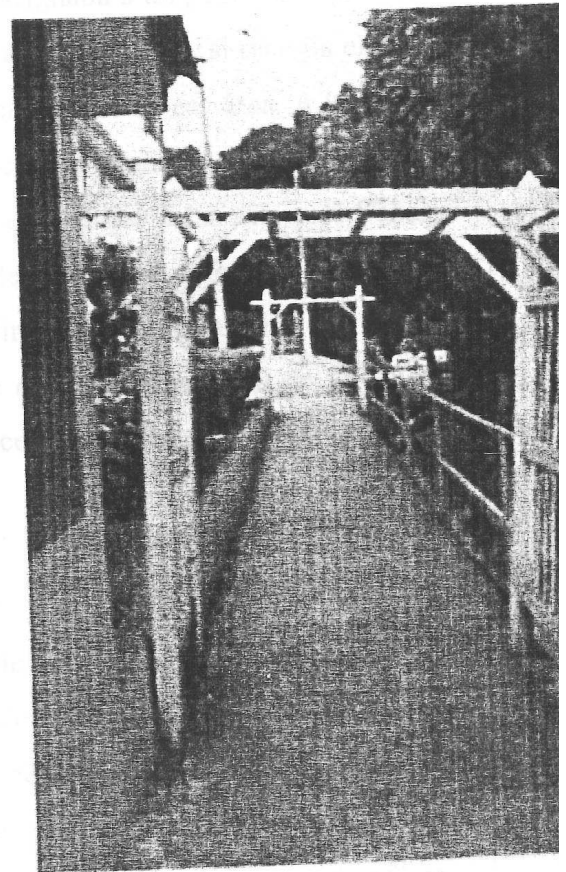
Allá para los años cuarenta, vuelve la escuela a cambiar de nombre. En esta ocasión, se le dio el nombre de Francisco Ramos Sánchez, en honor a un distinguido educador que laboró hasta su muerte en dicho plantel. El educador, Francisco Ramos fue una figura de relieve en el pueblo de Utuado ya que era periodista, poeta, orador y escritor.

El Sr. Francisco Ramos, nació en Utuado el 9 de marzo de 1898. Estudió en la escuela elemental de ese pueblo y tras graduarse de la escuela normal, pasó a ejercer el cargo de maestro. Más tarde, obtuvo la licencia de director, aunque nunca ejerció como tal, por preferir el salón de clases. Dedicó su vida al magisterio hasta que le sobrevino la muerte repentina en su salón de clases. Fue un gran líder cívico que se preocupó por el bienestar de su pueblo.

Fue cuentista, poeta, novelista y periodista. Laboró como director de varios periódicos entre ellos, La Defensa Civil y El Centinela. Escribió para “El Mundo” y “El Puerto Rico Ilustrado”. En la biblioteca de la escuela, se encuentra un libro escrito por el titulado: “Viejo Rincón Utuadeño”.

En la actualidad, la escuela Francisco Ramos enseña los grados de séptimo, octavo y noveno, otorgando el diploma de noveno grado. Aún está en pie el edificio principal que es un modelo de arquitectura de su época. Debido al crecimiento poblacional escolar, la escuela cuenta con otro edificio separado de la estructura principal.

Casi todos los utuadeños han estudiado en esta escuela intermedia y hoy los hijos de éstos reciben allí el consabido pan de la enseñanza.



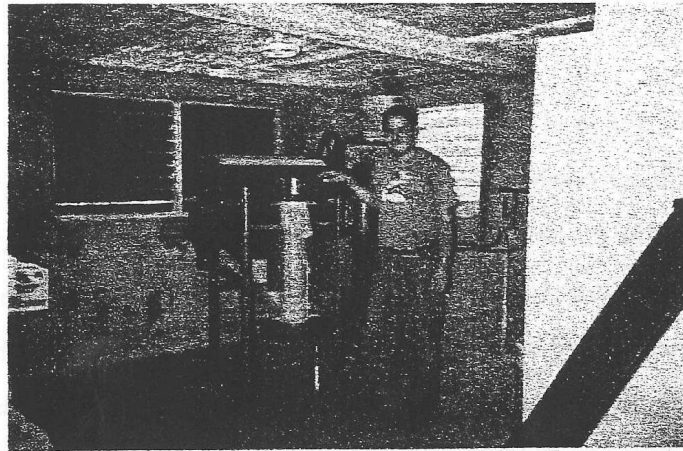
La Hacienda Danielito

El 16 de octubre de 2003, tuve una conversación con el Sr. José Bernardo Morales y la Sra. Lotty Morales, los dueños de la Hacienda Danielito. Está localizada en el barrio Maguana del pueblo de Utuado. Fue fundada en el año 1968, cuando el señor Morales vino de trabajar en un proyecto agrícola en la República Dominicana. Desde entonces, ha sido reconocida como una de las mejores haciendas que produce café en el país. La hacienda lleva el nombre del único hijo varón que tiene la familia.

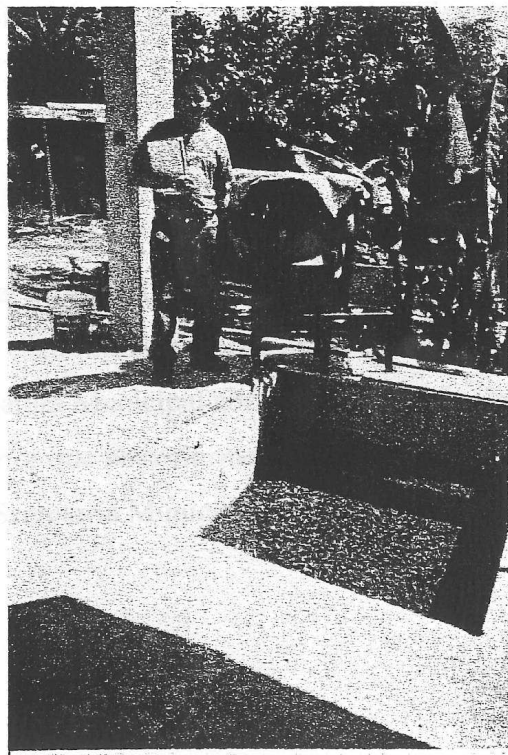
Cuando comenzó la hacienda, el señor Morales, luego de desayunar, salía a buscar a los trabajadores a sus casas. A las seis de la mañana, empezaban a recoger el café. El terreno estaba dividido en cortes. El corte era un área que se le asignaba a un peón, para que éste lo trabajara junto a su familia. El peón solo podía trabajar en su corte y si recogía el café de otro corte sin permiso, tenía que darle lo recogido al encargado de esa área. A las doce del mediodía, los trabajadores almorzaban la comida que les preparaba la señora Morales y como a las tres se le daba la cena. Los peones salían de trabajar a las seis y el señor Bernardo los llevaba de regreso a sus casas. Después de recoger el café, este se dejaba secar por tres días. Luego de esos tres días, había que limpiar la semilla y hacer todo el proceso de preparación con una despulpadora de café que eran máquinas de tornillos manuales. A los peones se les pagaba 75 centavos por cada almud de café que recogieran.

Hoy día, la Hacienda Danielito se ha modernizado. Las máquinas de tornillos han sido sustituidas por una automática que se encarga de limpiar el grano de café.

Fue construida por el Sr. Carlos Fraticelli, que está considerado como uno de los mejores ingenieros en Puerto Rico. El proceso de producir el café, que antes se tardaba alrededor de diez días, ahora sólo se tarda de nueve a diez horas. A los trabajadores se les paga cuatro dólares por cada almud de café que recojan. Luego de que el grano del café se limpia y se seca, vienen unos americanos que lo compran y se lo llevan en saco. Actualmente este café se consume en el Hotel El Conquistador de San Juan y en algunos lugares de Estados Unidos y Europa.



Maquina moderna utilizada para limpiar en café



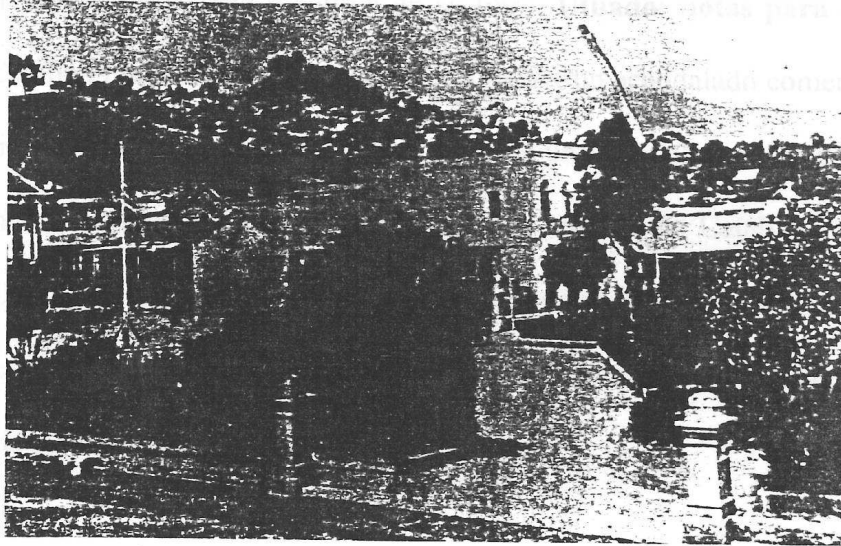
Antigua máquina y lavado del café

La Casa Alcaldía

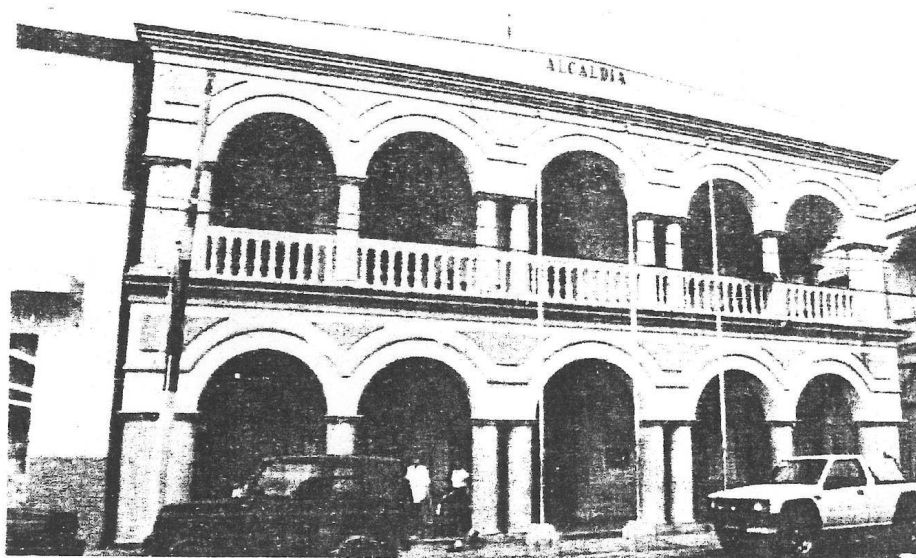
*Es muy poca la información que pude recopilar sobre la historia de la Alcaldía de Utuado. En el libro de **El Porvenir de Utuado** de Ramón Morel Campos de 1846 dice: “la Casa Consistorial es propiedad del Municipal y radican en ella las dependencias todas del Ayuntamiento y Alcaldía. Se encuentra situada en la calle Vega Inclán. No está concluido el edificio de todo en su planta baja, y goza de las comodidades necesarias para oficinas públicas. Tienen departamentos especiales para salón de sesiones, despacho del Alcalde, del Secretario, Archivo, Depositaria, Contadora y demás negociados auxiliares. Supone un costo de \$9,000.00”.*

En una foto de Utuado de 1898, aparece que parte de la Casa Alcaldía ya había sido destruida, y quedaba en pie únicamente la estructura que levantó el Alcalde José Roig Colomer entre los años 1877 y 1883. En esa foto se ve un poste donde izó la bandera de los Estados Unidos.

En 1929, se construyó el actual edificio de la Casa Alcaldía. Es una estructura sólida de dos pisos. En cada piso encontraremos cinco arcos que dan hacia la plaza de recreo. El Salón de Actos de la Legislatura Municipal abre hacia el balcón del segundo piso. El edificio tuvo un patio interior que posteriormente se eliminó. Hoy día, se encuentra aquí los edificios del Alcalde, Secretaría Municipal, Recursos Humanos y Finanzas.



Utuado 1898

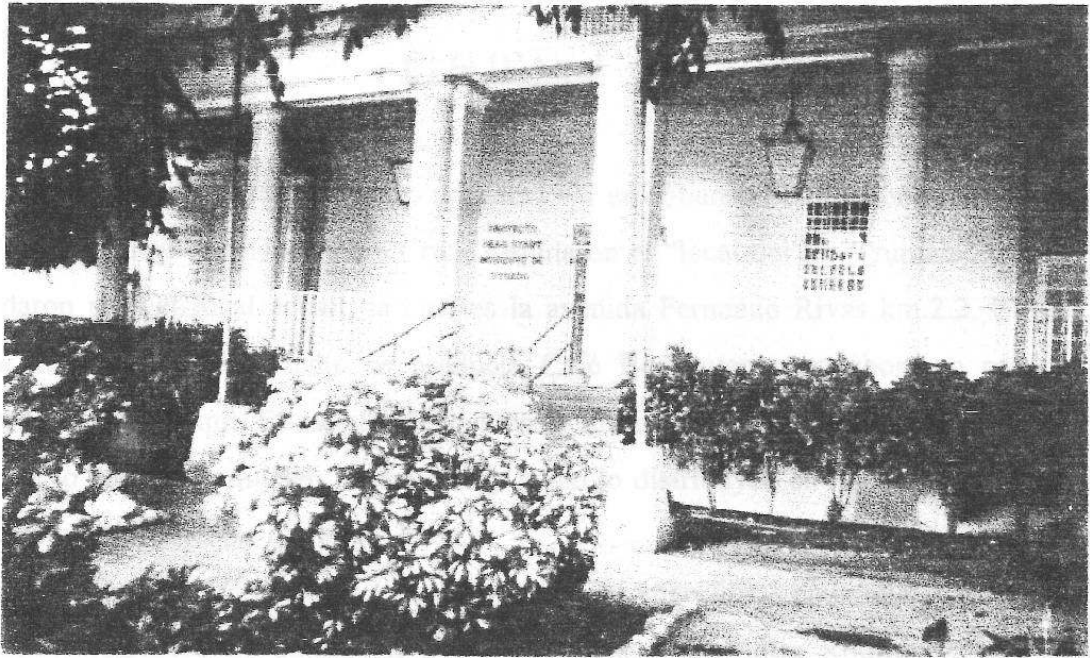


Alcadia de Utuado

Hospital Catalina Figueras

*El Dr. Pedro Hernández Paralitici en su libro: **Utualdo: notas para su historia**, dice que: “Catalina Figueras murió jovencita. Su padre, un acaudalado comerciante de la comarca, quiso que su nombre se recordara y regaló un hospital a varios pueblos de la Isla, incluyendo a Jayuya y Utualdo. Todos llevan el nombre de Catalina Figueras y el Hospital de Utualdo, sirvió por muchos años a la comunidad. Se dice que en el testamento del señor Figueras se recalca que el edificio debería usarse siempre como hospital, y de no ser así, pasaría a la iglesia”.*

El Hospital Catalina Figueras, fue utilizado en el año 1979 como el edificio central del Colegio Regional de la Montaña, hoy Universidad de Puerto Rico en Utualdo. Actualmente se utiliza para oficinas del Programa Head Start.



Una casa di due piani costruita nel 1850, in stile neoclassico, con un portico a colonne. È stata restaurata nel 1980 e ora ospita un museo. La casa è situata in una delle più belle piazze di Puerto Rico, la Plaza de Armas. È un luogo storico e culturale di grande interesse.



Café D' Aquí

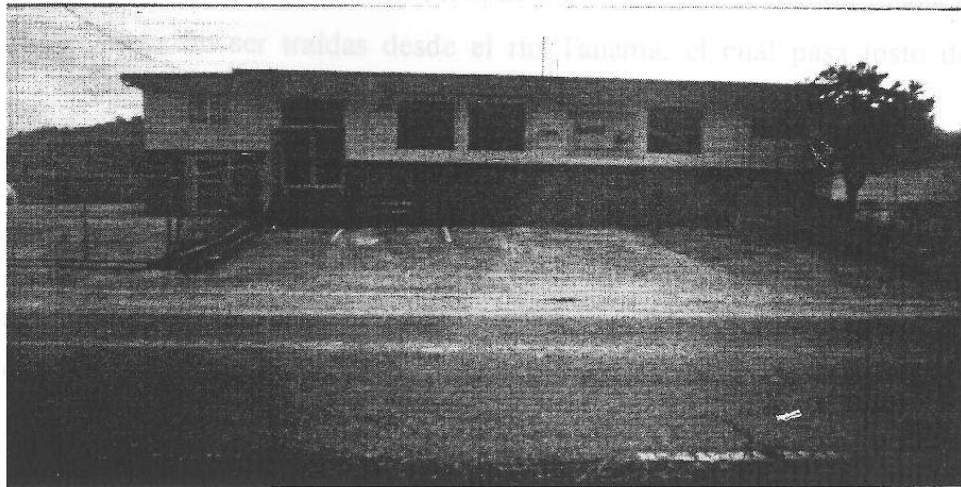
Café D' Aquí fue fundado en mayo del año 1977 en el barrio Santa Isabel, Utuado, por Don Felipe Rodríguez y Doña Pura Cruz. Alquilaron el “local del doctor Truman”, y luego se mudaron para el local actual, la cual es la avenida Fernando Rivas, Km. 2.2, Utuado, Puerto Rico, 00649. Solamente se producía Café Borinquen, pero ahora se produce también el Café D' Aquí. El café lo recogen en la finca. El beneficiador lo trae seco y en la fábrica lo tuestan, lo muelen, lo envasan y luego lo distribuyen en lugares comerciales de Utuado y otros pueblos de Puerto Rico.

Esta fábrica empezó con dos tostadoras de 25 libras cada una, actualmente tienen dos tostadoras de 500 libras cada una. Don Philip Rodríguez, hijo del fundador y actual dueño, comenta que la época de la cosecha del café arábico en Puerto Rico es desde principios de agosto hasta principios de diciembre.

La época de café robusto es desde noviembre hasta febrero. Además, esta es la época del café excelso, pero es bien raro que el beneficiador coseche este tipo de café. El café arábico da 20 libras de paja y 80 libras de café. El café robusto da 40 libras de paja y 60 libras de café. El café excelso da 60 libras de paja y 40 libras de café, razón por la cual no es muy cosechado por los beneficiadores. El café puede variar de acuerdo al tueste del café. La producción de café ha disminuido por la falta de mano de obra.



...labra y la escuela de los tainos de que sus abuelos habitaban en este lugar.
 ...del parque en este lugar. El templo ceremonial cuenta con
 ...plata principal mide 160 por 200 pies y cuenta con gran variedad de
 ...con distintas imágenes y petroglifos. Entre ellas se encuentra la imagen
 ...una representación de la diosa Atárey madre de los dioses.
 ...Nuevas de las piedras miden cerca de 9 pies y se han dividido de un lado al



...aproximadamente para el 1200 de nuestra era.
 ...las piedras están bordeadas por una línea de piedras al estar al borde del
 ...supone la unión de la zona.

Parque Ceremonial Indígena de Maguana

El Parque Ceremonial Indígena Maguana está ubicado en el kilómetro 12.3 de la ruta 111 hacia Utuado. El parque ofrece piezas arqueológicas y réplicas de espacios ceremoniales de una civilización, que a pesar de los esfuerzos de exterminio de la colonización se niega a desaparecer.

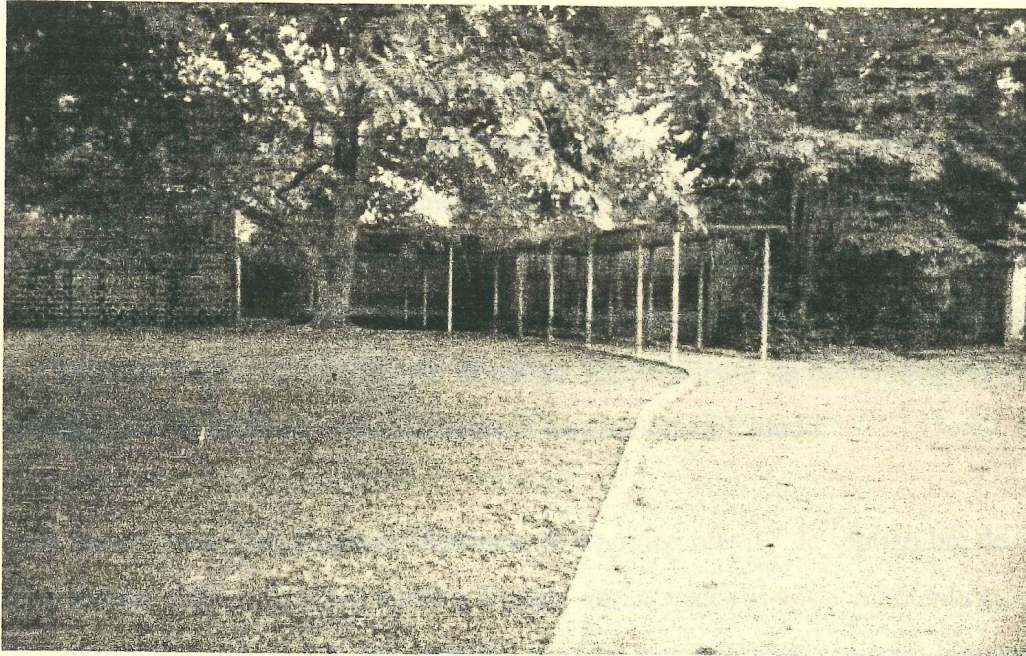
La antigüedad de este parque se estima en unos 727 años, es decir, se construyó para el año 1270. De acuerdo con muchos arqueólogos, la montaña el Cemí, con su peculiar forma y la creencia de los taínos de que sus dioses habitaban en este monte, inspiraron la construcción del parque en este lugar. El complejo ceremonial, consta de varias plazas. La plaza principal mide 160 x 120 pies y cuenta con gran variedad de piedras talladas con distintas imágenes y petroglifos.

Entre estos se encuentra la famosa Mujer de Maguana, una representación de la diosa Atabey, madre del dios principal Yocahú. Muchas de las piedras miden cerca de seis pies y pesan alrededor de una tonelada. Estas piedras pudieron ser traídas desde el Río Tanamá, el cual pasa justo detrás del parque.

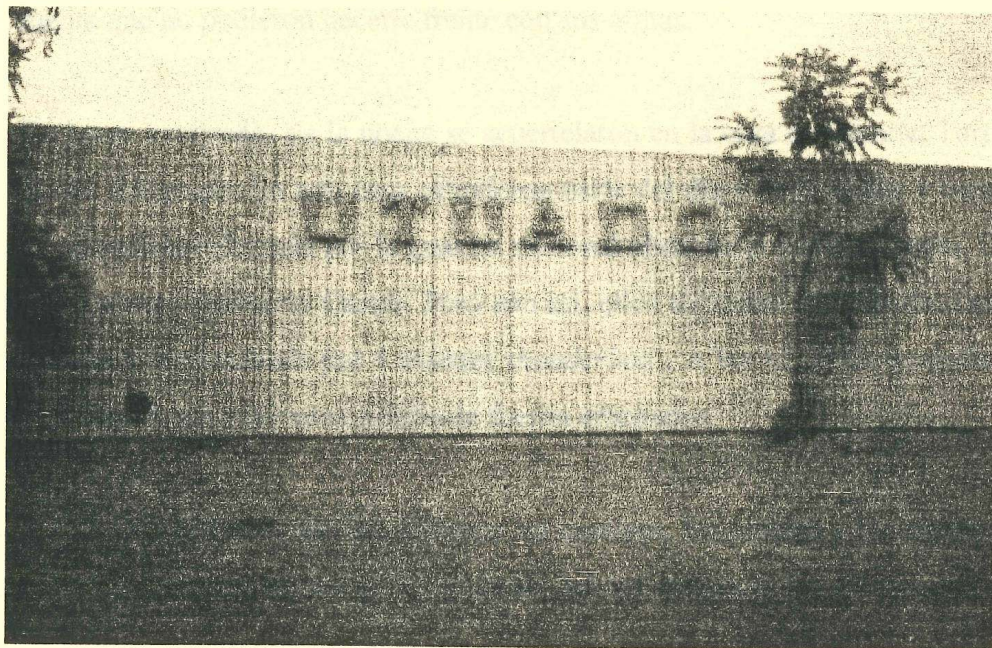
Según nos explicó, Michael Guzmán (uno de los cinco guías que allí labora) este parque es una de las principales atracciones culturales de Puerto Rico. El doctor Ricardo Alegría (supervisó toda la obra) y Héctor Moya Montero (realizó la restauración) encontraron evidencia de maderas, de unas 10 pulgadas de diámetro, de otergón, se encuentran en buen estado de conservación. Fueron muestras de estas maderas las que determinaron la edad del Centro Comunal, aproximadamente para el 1270 de nuestra era.

Cada una de las plazas están bordeadas por calzadas de piedra y el descubrimiento de cuatro postes de gran tamaño supone la ubicación de un templo. Además de las ceremonias religiosas, los areytos y los cónclaves, la plaza servía para el juego de pelota (batey). En este juego, participaban dos equipos, cada uno de los cuales lanzaban la pelota al otro sin permitir que la misma cayera al suelo o quedara inmóvil. Las reglas del juego prohibían que se le diera a la pelota con las manos, sólo podía hacerse con la cabeza, los codos, los pies y las caderas. La pelota utilizada era una bola hecha de goma sólida. Cree el doctor Alegría, que el juego de pelota que practicaban los indios taínos, era el mismo que jugaban los mayas de Centro América.

Desde 1950, las excavaciones del Centro de Caguana se habían paralizado. En 1964, y bajo la dirección del Instituto de Cultura Puertorriqueña y supervisión directa de don Ricardo Alegría, el arqueólogo Héctor Moya y luego el Sr. Walter Murria Chiesa se continuó el estudio de reconstrucción del mismo. El 29 de mayo se inauguró el centro como Parque Nacional. Los terrenos (13 cuerdas) fueron adquiridos por el gobierno de Puerto Rico gracias a la gestión iniciada por la Representante a la Cámara, Honorable María Libertad Gómez, para la década del 1950.



Entrada de la General Cigar



Vista desde la Carr. 123 de Utuado

General Cigar

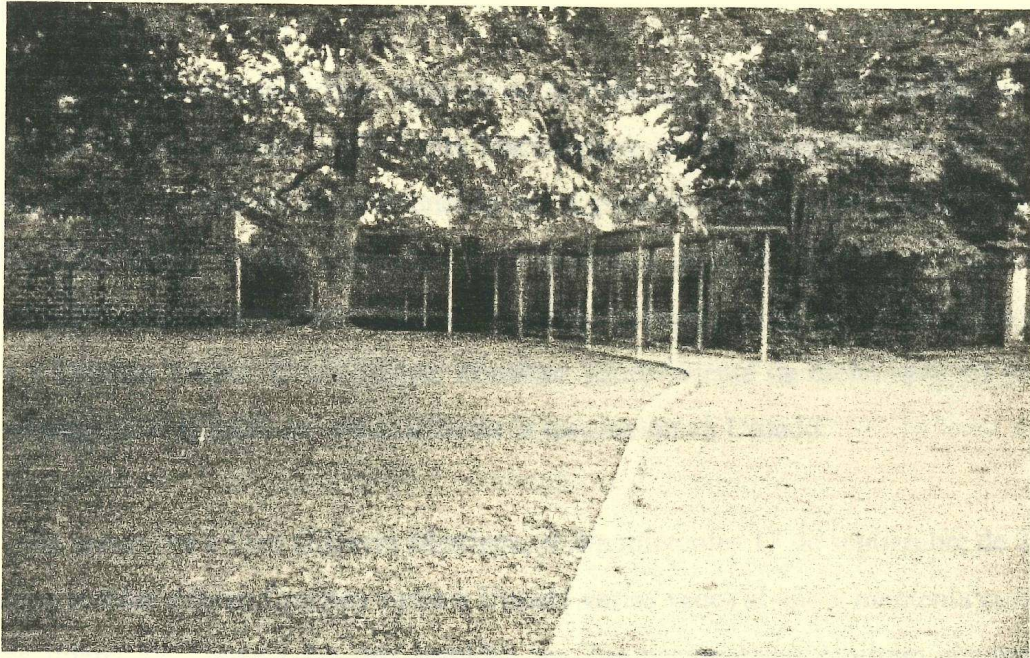
En 1960, hace entrada a Utuado la General Cigar de dueños estadounidenses. Esta empresa estuvo ubicada en el barrio Salto Arriba de Utuado. En su mejor momento empleó más de 600 personas. Esta empresa se dedicaba a fabricar tiparillo (clase de cigarro) y cigarro común de diferente tamaño y grosor. La hoja del tabaco se la compraban a otra empresa ubicada en Caguas, que todavía, hoy día sigue trabajando. En la preparación del cigarro el empleado ponía una hoja de tabaco en un plato que tenía la máquina y por medio de succión la misma máquina proveía la cantidad exacta de picadura para cada cigarro. Las cuchillas cortaban y envolvían el tabaco. El empleado recogía el cigarro, ya listo para empacar.

Esta empresa fue de las mejores en llegar a nuestro pueblo de Utuado. Era tanto la demanda, que había tres turnos de producción y uno de mantenimiento. En la parte posterior de la fábrica, había una piscina y una casa de huéspedes para uso de los dueños cuando venían a Puerto Rico a supervisar la empresa. Un empleado iba y recibía a los dueños en el aeropuerto y si se trataba de alguna emergencia entonces llegaban en helicóptero. Para el año 1979, cierra sus puertas en Utuado.

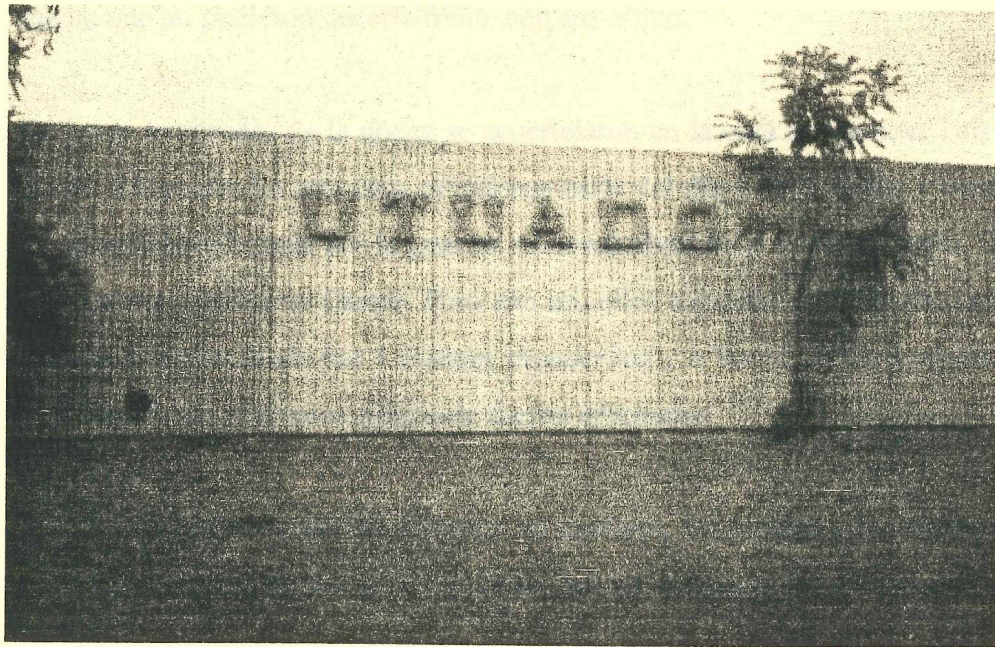
Esta fábrica contó con una cooperativa que era de los propios empleados. Fue tan sólida que al cerrar la fábrica, los empleados se unieron a otra compañía y abrieron lo que en un tiempo fue el Supermercado CO-OP, que estuvo ubicado donde hoy día, está la Farmacia Walgreens.

Actualmente, esta fábrica se encuentra en República Dominicana. Parte del personal que trabajaba aquí, se trasladó a trabajar con la empresa. Lamentablemente, la mano de obra allá es más barata. En el libro Utuaado: Notas para su historia, del Dr. Pedro Hernández Paralitici, nos dice que: “fue la fábrica de tipacillos más grande del mundo, que proveía la mayor fuente de empleos”.

Algunos de sus empleados fueron: Jesús “Quitín” Lugo, supervisor de mecánica, que para 1989 – 1992, fue alcalde de Utuaado, el gerente fue Luis Navas, ya fallecido, Carmelo Cotto, fue el segundo al mando y Joaquín Lorenzo, operador. Nuestra fuente de información sobre esta fábrica fue la Sra. Brunilda De Jesús, quien trabajó como supervisora por 11 años en esta empresa.



Entrada de la General Cigar



Vista desde la Carr. 123 de Utuado

Cuartel Nacionalista: testigo de la Revuelta de 1950 en Utuado

Uno de los episodios más trágicos de la historia de Utuado lo fue sin duda la Masacre de Utuado, durante la Revuelta Nacionalista de 1950. Las órdenes de Albizu Campos eran las de resistir en cada uno de los respectivos pueblos para luego retirarse a Utuado. En Utuado, se iba a proclamar la república de Puerto Rico. El grupo de revolucionarios de Utuado estaba compuesto por 32 personas y los líderes eran: Heriberto Castro y Damián Torres. Don Gilberto Martínez, sobreviviente de dicha revuelta cuenta que participó en el ejército de voluntarios de la revolución en Utuado.

En entrevista a Don Gilberto Martínez, el día miércoles, 17 de septiembre de 2003, contó que el líder Albizu Campos, venía a Utuado varias veces al año y mantenía contacto con los líderes de Utuado. Lo que impidió que los nacionalistas lograran alcanzar su objetivo fue que en Jayuya, el acto se adelantó. En Utuado hubo un enfrentamiento corto. Se organizaron en Bubao (barrio de Utuado) y temprano en la mañana don Gilberto y el resto del grupo salieron de este barrio. Tuvieron un enfrentamiento con la policía pero se dieron cuenta que no pudieron hacerle frente con sus armas.

En horas avanzadas de la noche se acuartelaron en la casa de Damián Torres, otro de los líderes del grupo. En esta casa estuvieron parte del día y de la noche y como a las 7:00 de la noche, la policía reforzada por la guardia nacional, abrió fuego contra la casa. Durante esta balacera muere Heriberto Castro. Pero aún así, ellos siguieron resistiendo. Luego del tiroteo, la casa es ametrallada por cuatro aviones "thunderbolt". A las 12:00 de la medianoche se les exigió rendición y minutos más tarde fueron arrestados.

Contó don Gilberto, que les quitaron las camisas, las correas, y los zapatos y que en vez de bajarlos por esa misma calle donde los habían arrestado, los pasaron por toda la calle Dr. Cueto, los subieron por la plaza y más adelante los llevaron hasta la casa de un amigo de Albizu Campos, donde este último pasaba largas estadias en Utuado. La policía abrió fuego frente a esta casa, seguros de que Albizu Campos se encontraba allí y como Albizu no estaba, la policía dijo más tarde, que la causa del tiroteo y la emboscada fue porque el dueño de la casa abrió fuego contra ellos.

*A causa de esta revuelta murieron cuatro personas y cinco fueron heridos. Don Gilberto fue uno de los sobrevivientes, pero pasó diez años en la cárcel por creer en un ideal que no todo el mundo estuvo, ni está dispuesto a defender: **la libertad.***



Entrada del cuartel
Nacionalista



Cuartel de la Policia



Cuartel Nacionalista

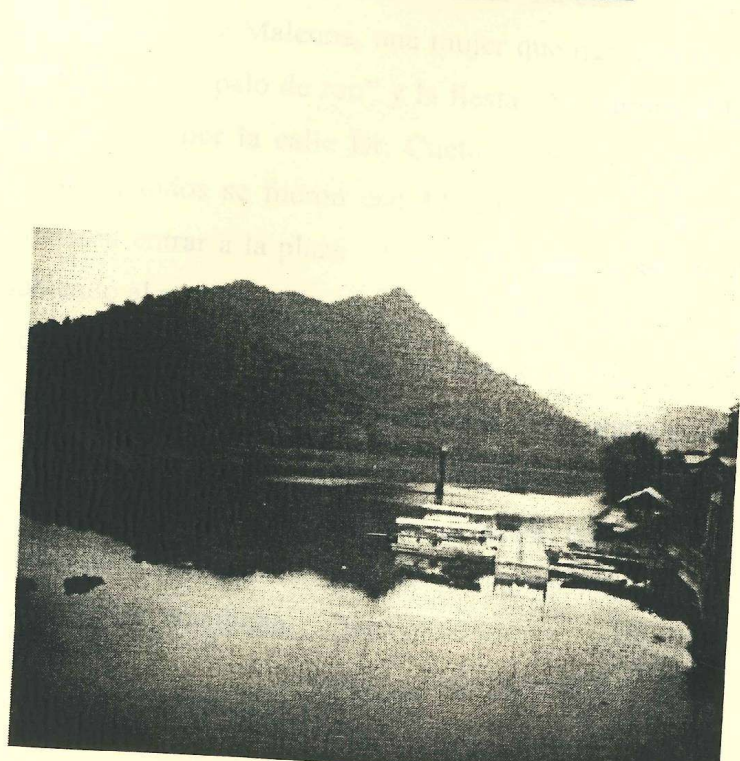
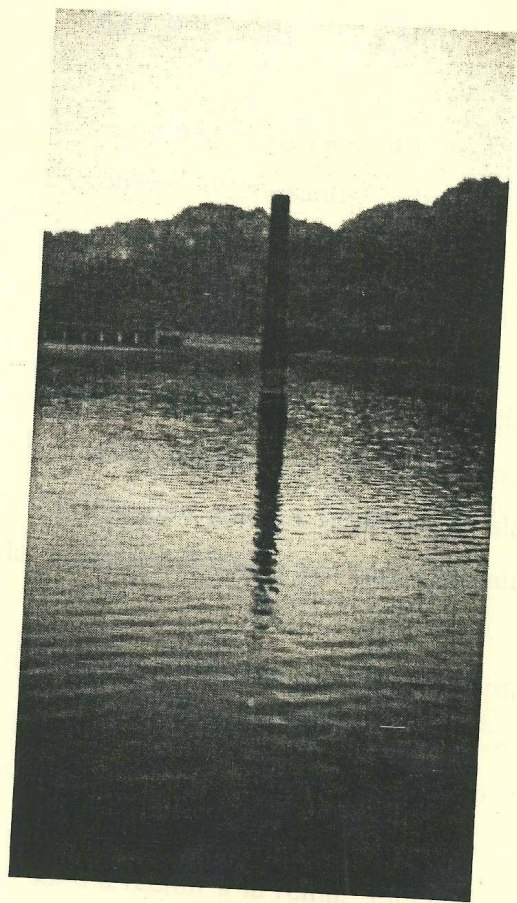
Oliveris Company

Oliveris Company estaba situado en lo que hoy es el Lago Dos Bocas. Además de torrefacción de café, era también una especie de plaza de mercado. La gente de los barrios Limón, Don Alonzo, Caniaco y Mameyes, llegaban a esta compañía por unas especies de veredas para así obtener frutos menores o cualquier tipo de alimento.

En este lugar se construyó una represa que tardó diez años en completarse. Este ocurrió entre los años de 1930 hasta 1940. Cuando finalizó la construcción de la represa, las estructuras allí ubicadas, tuvieron que ser desalojadas para cumplir con los requisitos del Lago Dos Bocas.

Gran parte de la carretera PR-10 que pasaba cerca de esta compañía quedó bajo agua cuando se terminó la represa. Como resultado de ello, la economía de Utuado se vio afectada ya que los habitantes del área del Lago Dos Bocas, no iban a realizar sus compras al pueblo por razones de transportación. La distancia que estos tenían que recorrer era muy grande. Por tal razón, fue necesario construir una nueva carretera.

Hoy día, lo único que permanece de lo que fue Oliveris Company es la chimenea que sale del agua, unos 30 pies de altura. Según la información recopilada, se dice que la estructura como tal se encuentra en perfectas condiciones. Esta información fue recopilada por empleados del Lago Dos Bocas y el dueño del Restaurante Dos Bocas, Germán Marengo.



El Casino de Utuado

Según Francisco Scarano, en la página 477 de su libro Puerto Rico: Cinco siglos de historia, a finales del siglo XIX, obreros y artesanos ya habían fundado casinos donde se celebraban bailes, fiestas y carnavales, parecidos a los que se efectuaban en los casinos españoles de los pueblos. El propósito de ellos era no sólo el imitar la vida social de las clases pudientes, sino también educar y promover el orgullo propio de los artesanos. Utuado no fue la excepción. En una entrevista a Doña Rosenda Cancel, ella me contó que para principios del siglo XX hubo en Utuado un casino, el cual estaba localizado en lo que hoy día es la Farmacia Maestre. Ahí se celebraban grandes fiestas de la clase rica. Para esta época, siguió contando la entrevistada, existían en Utuado dos clases sociales, la clase alta o rica y la clase baja o pobre.

Entre las grandes fiestas que se celebraban, estaban los carnavales, donde se elegía una reina. En uno de estos carnavales, cuenta doña Rosenda Cancel, salió reina Jenny Serbia, una joven de clase alta del pueblo. Prepararon una carroza preciosa con flores y palmillas, para pasear la reina. La carroza bajó por el sector Bubao que antes era llamado Los Mameyes y todo el pueblo salió a recibir a la reina. La clase baja preparó una carreta de bueyes y eligieron como reina a Malcona, una mujer que había sido esclava, una mujer bohemia, que le gusta “darse el palo de ron” y la fiesta. Vistieron a Malcoma de reina y subieron la carroza de bueyes por la calle Dr. Cueto a son de guitarra y música típica. Cuando la gente se enteró, todos se fueron con Malcona, acompañándola hasta llegar al pueblo donde no la dejaron entrar a la plaza. A la reina de la clase alta la dejaron sola y terminó llorando y subiendo el casino.

Otro suceso que ocurrió en el casino, fue en una despedida de año. Doña Rosenda Cancel se encontraba en esa actividad y aunque era de la clase pobre, podía subir al casino porque cantaba. Vinieron también unos artistas de Arecibo, entre ellos un violinista llamado Arístides Cruz, quien se quedó a dormir en el casino debido a la distancia. A las doce de la media noche, salió al balcón y en medio de la celebración hubo tiros al aire que le ocasionaron la muerte al músico arecibeño.



Puente sobre el Río Viví

Cuando este puente terminó de construirse en el 1908, bajo la gobernación de Regis H. Post, todo el mundo lo llamaba “El Puente de Miguelito”. El Miguelito de esta historia era el famoso médico utuadeño Miguel Roses Artau, cuyo deporte favorito era la caza y que durante sus estudios de medicina en Washington, conoció al Presidente de los Estados Unidos, Teodoro Roosevelt, mientras cazaban en los bosques de Maryland.

Así que cuando el Presidente Roosevelt visitó a Puerto Rico en el 1906, quiso desembarcar por Ponce en vez de San Juan y pasar por Utuado para saludar a su amigo. El médico utuadeño salió en su caballo a recibir al presidente y lo encontró en medio del Río Grande con su automóvil atascado en medio de la corriente – donde el Abacoa o Río Grande se le une al Río Viví – un sitio conocido como la Playita debido a que tenía palmeras y bancos de arena y donde había un buen hombre que se ganaba la vida cruzando a la gente en una yola, precisamente en el sitio donde el ciclón San Ciriaco, había arrasado con el puente siete años atrás.

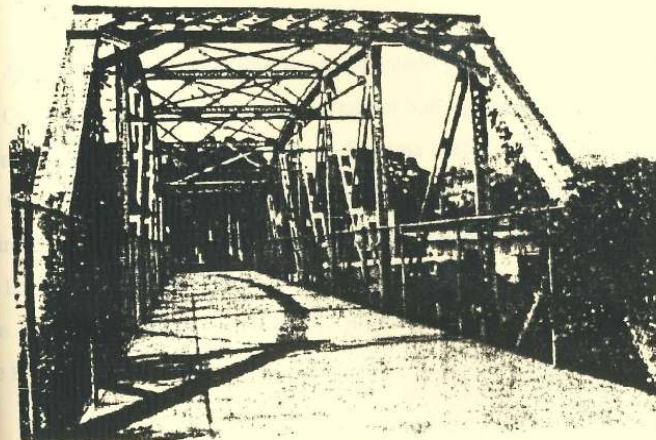
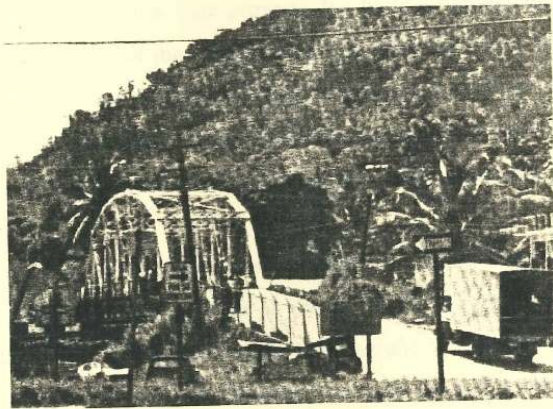
Mientras arreglaban el automóvil, la comitiva aprovechó para enseñarle al presidente la ciudad de Utuado y el presidente le dijo al secretario, que era Regis H. Post: “aquí se debe construir un puente lo más pronto posible”. Regis H. Post, llegó a ser gobernador de Puerto Rico al año siguiente y durante su gobernación en el 1908, terminó de construirse la estructura que por muchos años se llamó “El Puente de Miguelito”.

El viejo puente sobre el Río Grande de Arecibo, se inauguró en el 1908, bajo la administración del gobernador Towner. Se dice que es una réplica del puente regional español, que fue destruido por el ciclón San Ciriaco en el 1899. Cuando comenzó la construcción de un nuevo puente en Arecibo, se pensó destruir el viejo puente y utilizarse como chatarra. El pueblo pidió que se preservara esa vieja estructura y se pensó en ubicar el mismo en varios lugares a saber: utilizarlo como puente de acceso a la Urbanización Jesús María Lago; como acceso al área El Verde, pero fue rechazado debido a que la longitud del puente, era menor a las áreas propuestas para su ubicación.

Finalmente, se decidió que el mismo fuera utilizado como puente peatonal entre la escuela María Libertad Gómez y la Avenida Dr. Cueto, dando acceso a la Biblioteca Municipal, escuela superior, intermedia y elemental.

La obra de relocalización y restauración se comenzó el jueves, 20 de mayo de 1982, cuando se comenzó a bajar el viejo puente del lugar que ocupó por espacio de 75 años sobre el Río Grande de Arecibo. El martes, 25 de mayo de 1982, se terminaron los trabajos de restauración para comenzar a ser usado como puente peatonal.

Los fondos para el desarrollo del proyecto fueron otorgados por la Autoridad de Carreteras, la Administración Federal de Carreteras y el Municipio de Utuado aportó el costo de los terrenos que dan acceso al mismo para la calle Dr. Cueto.



El Lago Caonillas: un pueblo bajo agua

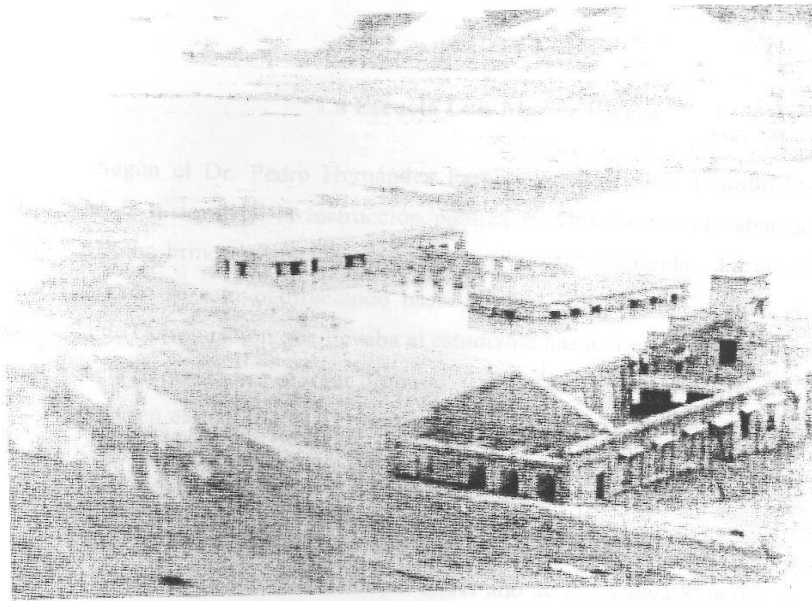
La represa lago – planta de Caonillas se comenzó a construir para el año 1944. Este embalse de agua sepultó los barrios Caonillas Arriba, Viví Abajo, Caonillas Abajo y parte de Paso Palmas. La construcción del lago, afectó 110 fincas y 217 edificios que allí existían. El jefe a nivel insular de toda las construcciones en Utuado era Antonio Luchetti, quien era el director ejecutivo de la Autoridad de Fuentes Fluviales de Puerto Rico, cuya amplia visión y persistencia en vencer las múltiples dificultades surgidas lo convierten en principal factor de éxito de esa obra. Una vez dijo, que el mejor lugar para un gran lago era la ciudad de Utuado, y que debían moverse a Caguana. Este proyecto fue parte de un esfuerzo bélico durante la Segunda Guerra Mundial, ya que iba a proveer energía eléctrica a todo Puerto Rico, sin tener que utilizar el escaso petróleo. El Lago Caonillas, inundó en el 1948, alrededor de 3,422 acres de tierra. En ese lugar, vivían aproximadamente mil personas. Esas familias quedaron sin hogar y sin fuentes de empleo; jamás fueron compensados adecuadamente.

Entre los edificios que allí existían se encuentra la Capilla Sagrado Corazón, que cada vez que bajan las aguas sobresale parte de su estructura. Fue un proyecto del padre Gregorio, quien era el párroco de la iglesia de Utuado, para ese año. La Capilla Sagrado Corazón de Caonillas, fue construida por el padre Damián y su costo fue de \$13,000.00. Esta fue localizada en la finca de don Pelayo Ruiz.

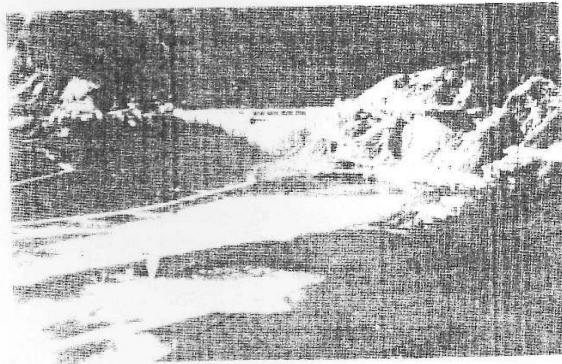
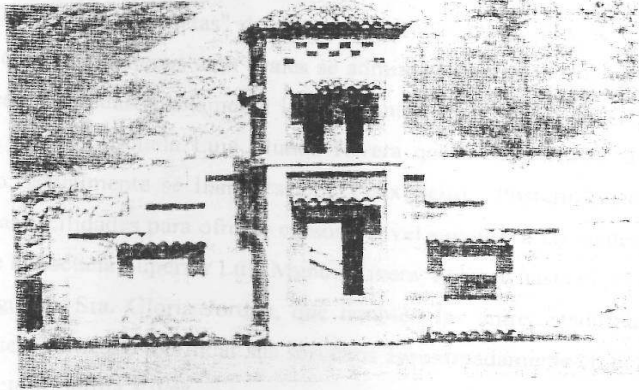
Don Ángel Luis Beauchamp, que fue entrevistado para propósito de este trabajo, nació en el barrio Caonillas en el año 1921. Para el ciclón San Felipe, ya su padre había construido una casa donde hoy día es el Lago Caonillas. Era una casa de dos plantas y en los bajos se almacenaba tabaco, café y frutos menores para luego llevarlos al mercado. La familia (eran once hermanos), disfrutó la vivienda hasta el 1938, cuando se comenzó un estudio para construir el Lago Caonillas. Hubo muchas reuniones para tratar de evitar la construcción, pero los intereses económicos de los grandes terratenientes de aquel lugar, pudieron más que las protestas de los que allí vivían.

Allí había tiendas, carnicerías, bares, dos grandes ranchos para la producción de tabaco, centro médico bastante amplio, una escuela y una iglesia. Entre los grandes terratenientes del lugar estaban Miguel Morel, Antonio Martí, Luis Daniel Bibó, Pero Alonso y Pelayo Ruiz, que fue la persona que donó los terrenos para la construcción de la iglesia. Incluso el alcalde de Utuado, Manuel Moreda vivió allí.

Hoy día, Ángel Luis Beauchamp de 82 años, recuerda como algunos de los terratenientes vieron en este proyecto la oportunidad de salir de sus problemas económicos y hacerse millonarios. Afirma que la construcción del Lago Caonillas, le hizo un gran daño al pueblo de Utuado.



Según el Dr. Pedro Hernández...



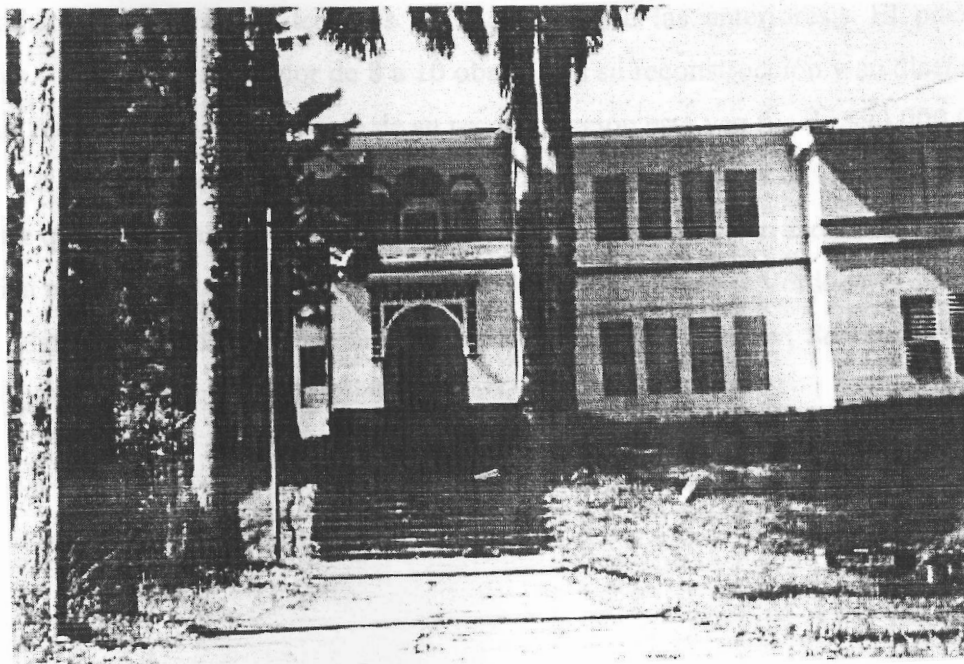
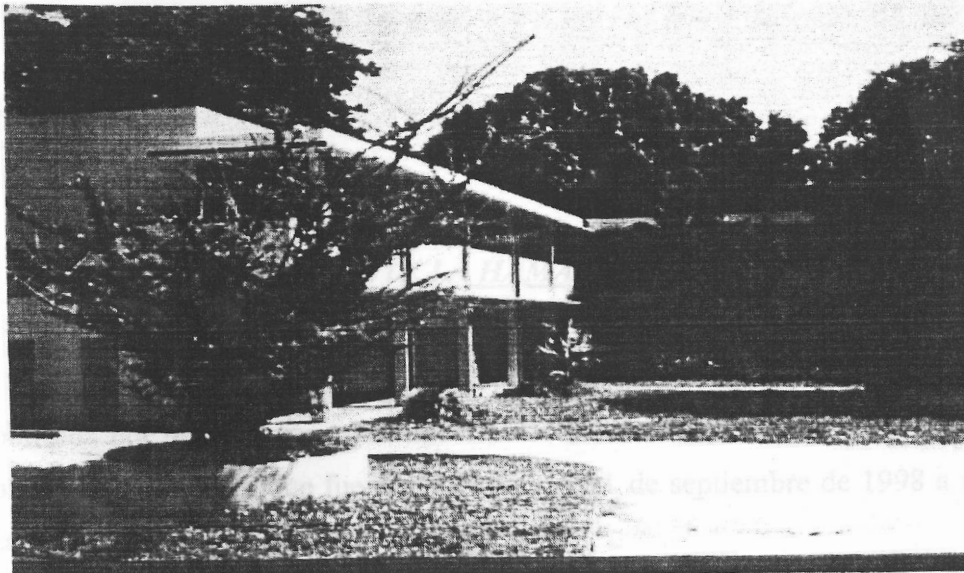
La Escuela Luis Muñoz Rivera

Según el Dr. Pedro Hernández Paralitici, en su libro **Utúado: notas para su historia**, la historia de la instrucción pública en Utúado, es muy abarcadora. Desde el siglo XIX, ha brindado sus servicios de manera ininterrumpida. La enseñanza hasta el octavo grado estuvo ofreciendo hasta el 1914, año en el cual se estableció la Escuela de Continuación, que llevaba al estudiante hasta el equivalente de un segundo año de escuela superior, sin otorgar diploma. La escuela superior comenzó formalmente el año escolar en el año 1920 – 1921, en un edificio de madera donde hoy se ubica la Escuela Félix Seijo y en otros edificios adyacentes. La primera clase graduanda fue en el año 1925.

Mediante una entrevista realizada a la Sra. Rosenda Cancel, que perteneció a la primera clase graduanda de Utúado, el tercer año de la escuela superior se ofrecía en un edificio al lado donde actualmente está la Farmacia Walgreens. El cuarto año se obtenía para el 1925 en unas “casetas” de madera, ubicadas donde hoy se encuentra la Escuela Félix Seijo. Los exámenes eran orales, se administraban en la oficina del director, de 35 estudiantes se graduaron solamente 11 estudiantes.

La primera Escuela Luis Muñoz Rivera que ofrecía cursos a nivel elemental e intermedio, actualmente se llama Escuela Félix Seijo. Posteriormente se construyeron unas nuevas facilidades para ofrecer cursos a nivel superior a los cuales le fue otorgado el nombre de la Escuela Superior Luis Muñoz Rivera, nombre hasta el presente.

Según la Sra. Gloria Jordán, que también fue entrevistada para este trabajo, la nueva escuela comenzó a brindar sus servicios aproximadamente en el año 1945, dirigida por la directora Bertha Vives.



La foto superior muestra la escuela superior Luis Muñoz Rivera. Abajo: antigua escuela Antonio De Jesús López actualmente un edificio más de la escuela Luis Muñoz Rivera.

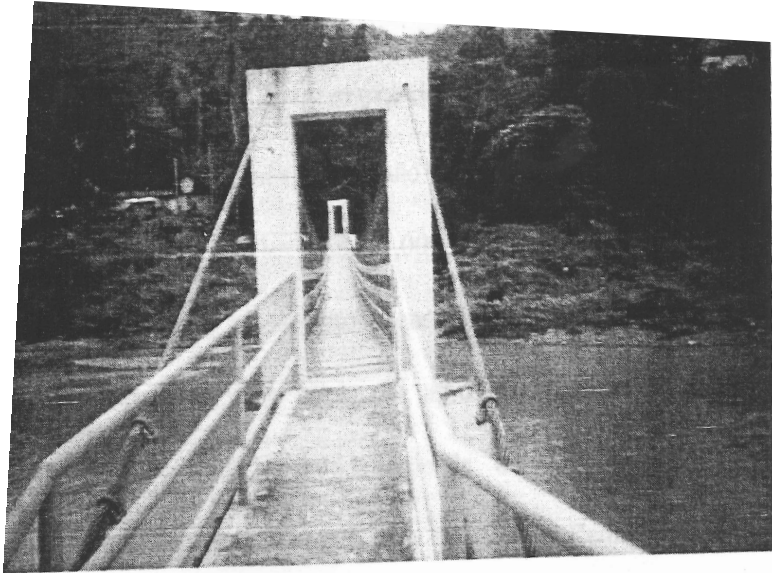
Puente La Hamaca del Verde

La hamaca, que está ubicada en el barrio Río Abajo, carretera 123, del Municipio de Utuado, fue construida por primera vez en el año 1938. Ésta ha sido destruida y reconstruida en varias ocasiones y la última vez que fue destruida fue el 21 de septiembre de 1998, a raíz del paso del huracán Georges, por nuestra isla.

La reconstrucción de la hamaca en el año 2001, tardó aproximadamente seis meses gracias al municipio de Utuado y los fondos de F.E.M.A. Sus bases están construidas de cemento y fueron reforzadas con alambres y tensores más gruesos que los anteriores. El piso está hecho en tablones. Trabajaron alrededor de 8 a 10 obreros en su reconstrucción y su diseño estuvo a cargo del Ingeniero Ramón F. Rullán. El costo de su reconstrucción esta vez fue de \$90,000.00.

La primera vez que se construyó esta hamaca, fue con el propósito de ayudar a las personas que no contaban con transportación, logran moverse con facilidad y aún en este tiempo se utiliza como vía alterna, cuando hay derrumbes en el sector El Verde.

Esta información fue suministrada por el Sr. Juan Lamboy, Secretario del Municipio de Utuado y su ayudante, el Sr. Miguel Maldonado.



Se envían a ... como: La Central



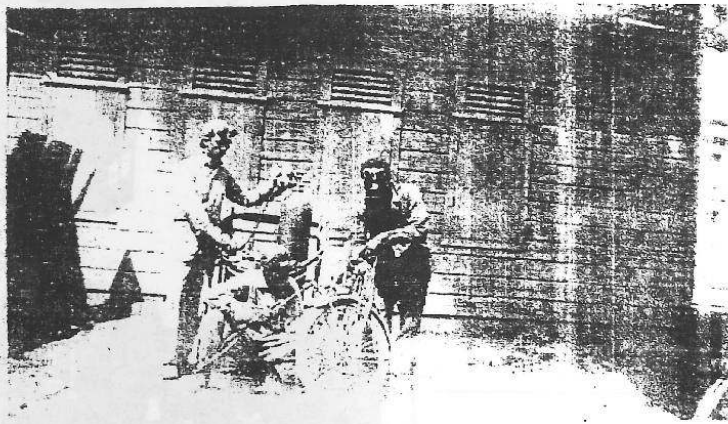
Central Azucarera de Pellejas

La Central Azucarera de Pellejas fue fundada en el año 1911, por el ponceño don Lucas P. Valdivieso. Esta llegó a contar con 1,400 cuerdas de las cuales 1,000 estaban cultivadas de caña de azúcar. Se cosechó también café, plátanos, guineos y otros frutos menores. En el 1937, ésta contaba con alrededor de 1,600 empleados, los cuales trabajaban doce horas aproximadamente por 25 centavos o menos. La mayoría de los empleados se hospedaban en el hotel de la hacienda, debido a que vivían en diferentes lugares de la isla. La caña la acarreaba en carretas tiradas por bueyes. La central producía azúcar negra y destilaba ron y miel. Se enviaban a diferentes lugares de la isla tales como: La Central Mercedita de Ponce, Arroyo y Arecibo. Esta hacienda fue una de las pocas que tuvo ferrocarril. Para el año 1955, dejaron de cultivar la caña y se dedicaron al café. Cosecharon más de 200 cuerdas y tenían más de 800 cabezas de ganado. En el primer año, la cifra de café fue de 40,000 almudes. A final de la década de los '50, cerró la hacienda sus puertas.

Actualmente en la Hacienda Pellejas se encuentra: el almacén de la hacienda, cuyo grabado es de los años '30 (Insular Government), una máquina que utilizaban para el procesamiento de la caña y una tormentera para protegerse de los huracanes. Se encuentran algunas ruinas tales como la vivienda de don Lucas Valdivieso y las bases de los tanques, donde almacenaban el melao. Existen algunos objetos de esa época como una caja fuerte y unos ladrillos, que se utilizaron para construir las estructuras. Esta

hacienda consta con 13 especies de aves, 43 ríos nacen de ese lugar, tiene un bosque de 250 cuerdas que alberga 57 especies de árboles.

Hace alrededor de año y medio el Dr. Luis Ramos Santiago, adquirió la compra de los terrenos de la hacienda. Para él, es un tesoro ecológico y una joya histórica. Y para fines del 2005, construirá un pequeño parador. Todo esto mientras mantiene los actuales cultivos de plátano, café y el ganado. Debemos agradecer al doctor Ramos, por haber conservado dicha estructura, dejándonos el legado de una clase trabajadora y el rincón de un pasado recordado por muchos.

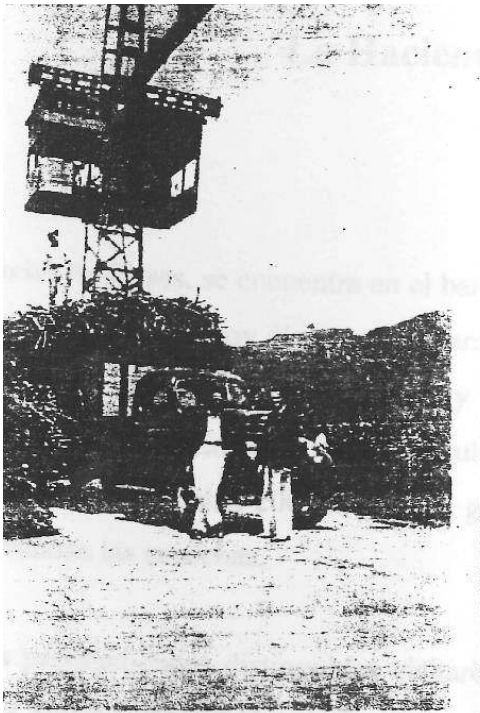


marzo 1939



noviembre 2003

noviembre 2003



marzo 1939



noviembre 2003

La Hacienda Roses

La Hacienda Roses, se encuentra en el barrio Don Alonso, tiene una 700 cuerdas de terreno y una casa donde hoy día vive una familia que le da mantenimiento. Los dueños originales fueron Miguel Roses Denton y Teresa Morell. Actualmente sus hijos conservan la hacienda. En la hacienda se cultivaba café, tabaco, y maíz, se araban los terrenos con bueyes y tenían 200 cabezas de ganado. Tenían un almacén de tres pisos donde guardaban las cosechas.

Muchas personalidades distinguidas visitaron esta hacienda: el Presidente Roosevelt, Luis Muñoz Marín y Rafael Hernández Colón, entre otros. Cuentan que Muñoz que era compadre de don Miguel, cuando quería descansar visitaba la hacienda y se iba a una colina a pensar y meditar.

La residencia era de tres cuartos, una sala, antesala y dos baños. La sala era abierta para que circulara el aire. Tenían también una piscina. La casa estaba llena de cosas antiguas y animales disecados. Hoy día, sólo queda una mesa, una barra de madera y unos libros antiguos.

En la hacienda hay un árbol de Laurel de la India, tan grande que impresiona. Lo sembró Benigno González a la edad de 14 años. Benigno trabajaba para los dueños, era el cocinero, mantenía la hacienda y atendía los invitados. Existe también un árbol de Mangotal que es una fruta donde aquí no se encuentra en ningún otro lugar de Puerto Rico. La familia Roses hacía traer plantas exóticas para la finca. En la hacienda existen también cuevas que fueron habitadas por nuestros indígenas.

Los Morones

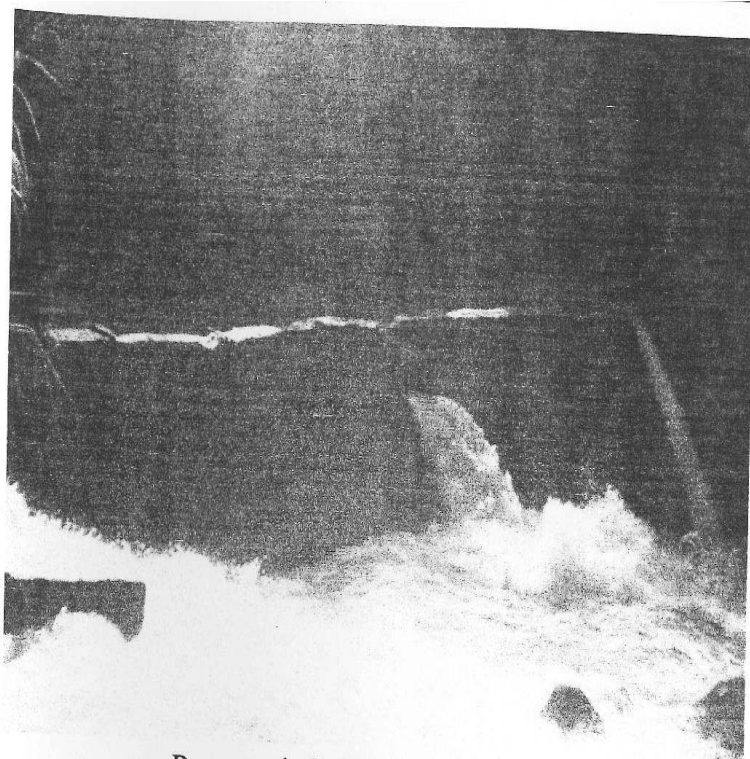
Para el 1896, y en letra de Ramón Morel Campos, El Porvenir de Utuado, decía: “Tiene entre otras cosas esta ciudad, particularidades muy dignas de ser observadas y son estas la bellísima cascada que se conoce con el nombre de Salto de Morones, formada en el Río Grande de Arecibo, que nace en la jurisdicción de Adjuntas, y se halla como a siete kilómetros de la población, entre los barrios Pellejas y Arenas. Esta cascada natural se supone formada por el obstáculo que tuvieron allí las aguas, y se presta a minucioso estudio”. Fue en este lugar donde se establecía la primera planta eléctrica, Los Morones.

La Ciudad del Viví tiene el privilegio de ser el primer pueblo en tener alumbrado público. La primera planta perteneció a Juan Casellas, un hombre de negocios que alcalde y legislador. La planta comenzó a trabajar con 400 litros de agua por segundo, desviada del Río Viví. La licencia fue concedida por el gobierno de España, a favor de Francisco Pujols. Así parece, en la Gaceta oficial número 35 del 29 de mayo de 1895.

Por el día, el agua movía los molinos de café y por la noche, la turbina producía luz eléctrica. Todo marchaba bien hasta que en 1899, el huracán San Ciriaco destruyó el canal que transportaba el agua desde la represa el Saltillo de Bubao. Después siguió funcionando con un motor de petróleo. Esta sería la segunda planta habilitada en la represa Los Morones. La planta consistía de dos dínamos de corriente continua que producían 115 voltios y 75 amperes. Esto era suficiente para operar 12 voltaicos o focos repartidos en las principales calles y 342 lámparas o bombillas en las calles del pueblo.

Según los vecinos de la zona, los cuales llegaron a ver el funcionamiento de la planta, dicen que no solamente se utilizaba para moler café, sino que allí se hacía también otro tipo de comercio. No especificaron cuales, pero llegaron a mencionar que se mercadeaba oro. En mi investigación, encontré al Sr. William De La Rosa, residente del barrio Salto Arriba, quien explicó brevemente como funcionaba la planta. Él en sus propias palabras nos dice: “eso eran unos canales de hormigón que transportaban el agua hasta la turbina solamente cuando hacía falta. El agua que no se utilizaba era desviada por un desagüe, en la misma turbina que eran unos tubos de 30 pulgadas, que desviaban el agua río más abajo”. Toda esta historia de Los Morones, se acabó con el embate del huracán San Ciriaco, en 1899. Luego, en el mismo Utuado, se instaló otra planta en el Lago Dos Bocas.

En nuestros días, es muy poca la importancia que se le da a este momento histórico. El ejemplo está en que muchos de los vecinos no saben que esa fue la primera planta eléctrica de Puerto Rico. Incluso, hay personas que han tomado las facilidades para criar cerdos. Sobre el Salto de Morones se construyó un puente “hamaca” que estuvo en uso hasta 1998, cuando el huracán Georges acabó con él. Este puente fue construido debido a las crecientes del río que no dejaban que la gente pasara. Parte de lo que queda de la canal de la planta, quedó sepultado bajo la carretera que de Utuado a Adjuntas y con ella el recuerdo de lo que la primera planta eléctrica de Puerto Rico, Los Morones.



Represa de la Planta Los Morones



Puente de la Hamaca que utilizaban las personas cuando se crecía el río



Habitantes de la Memoria

Edición Limitada

Universidad de Puerto Rico

Derechos reservados

Noviembre 2003

Revisado octubre 2008